

Palabras de un teósofo

Volumen I

William Judge

Recopilación de artículos en español

Contenido

- 1) Ventajas y desventajas en la vida
- 2) Ideas sobre la reencarnación
- 3) Reencarnación de animales
- 4) Conceptos teosóficos generales
- 5) Aplicaciones de la doctrina
- 6) La disciplina mental
- 7) Reencarnación en la Biblia
- 8) Vibraciones ocultas
- 9) Los ciclos
- 10) Aforismos sobre el Karma

1) VENTAJAS Y DESVENTAJAS EN LA VIDA

La actitud hacia el propio karma que conduce a lamentarse por el destino cruel que no nos ha proporcionado ventajas en la vida, es una consideración errónea concerniente a lo que es bueno o malo para el alma. Es verdad, existen muchas personas dotadas de ventajas que pero no las emplean en la manera correspondiente, o las ignoran. Pero este hecho en sí mismo nos demuestra que la posición privilegiada en la vida, en realidad no es buena ni afortunada, según el verdadero sentido interior de estos términos. La persona afortunada tiene dinero, maestros, habilidad y medios para viajar y rodearse de obras de arte, música y comodidad. Pero estos son semejantes al aire tropical que enervan al cuerpo, pues debilitan el carácter en vez de reforzarlo. No tienden en sí mismos a la adquisición de alguna virtud, más bien a lo opuesto, a causa del hecho que los sentidos impregnan constantemente las sutiles esencias del mundo sensual. Se pueden comparar a las cosas dulces que si las ingerimos en cantidades elevadas, se convierten en ácidos en el cuerpo. Por lo tanto, vemos que son el opuesto del buen karma.

¿Entonces, cual es el karma bueno y cual el malo?

El karma positivo es lo que el Ego desea y necesita, mientras que el negativo es el karma que el Ego no desea, ni necesita.

Por lo tanto en este caso, como al Ego lo guían y lo controlan la ley, la justicia, las necesidades de la evolución ascendente y no la fantasía, ni el egoísmo, tampoco la venganza ni la ambición, seguramente elige la habitación terrestre que proporcione al final un karma para una verdadera ventaja. Entonces, en esta luz, hasta la vida perezosa e indiferente de un rico es justa como aquella de un individuo nacido pobre y perverso.

Al analizar desde este plano el asunto, notamos que las "ventajas" que una persona buscaría si quisiera fortalecer su carácter, o sea liberar la fuerza y la energía del alma, el mundo egoísta y personal las consideraría "desventajas." La lucha es necesaria para lograr la fuerza, atacar las épocas contrarias sirve para ganar profundidad, las escasas oportunidades pueden usarse para adquirir la fortaleza, mientras la pobreza debería engendrar la generosidad.

Cuando hablamos de esto, nos referimos a la posición moderada. Nacer en una familia de borrachos enfermos o en un ambiente de criminales, es una desventaja y un castigo que constituye un alto en el sendero evolutivo. Por lo general, es una necesidad porque en una vida anterior el Ego atrajo a su alrededor algunas tendencias que no pueden ser eliminadas de ningún otro modo. Pero no debemos olvidarnos que tal vez, muy a menudo en el gran total, un Ego puro y poderoso se llega a encarnar en un ambiente tremendo, y, permaneciendo siempre bueno y puro, se queda allí para elevar y ayudar a los demás.

Pero nacer en la extrema pobreza no es una desventaja. Jesús se expresó justamente cuando, repitiendo lo que muchos sabios dijeron anteriormente, describió la dificultad que el rico encuentra para entrar en el paraíso. Considerando la vida desde el limitado punto de vista de los que afirman la existencia de una sola tierra, después de la cual hay un paraíso o un infierno eterno, a la pobreza se le considerará una gran desventaja y algo que debe evitarse. Pero al ver que tenemos muchas existencias que vivir, cada una de las cuales nos ofrecerá la oportunidad necesaria para fortalecer el carácter, debemos admitir que la pobreza no es, en sí misma, un karma necesariamente negativo. La pobreza no tiene una tendencia natural a engendrar el egoísmo, mientras la riqueza lo necesita.

Una estancia para todo individuo en un cuerpo nacido en los sufrimientos, en las depravaciones y en la miseria de la pobreza moderna, es bueno y justo. Pues, como el estado actual de la civilización, con sus horrores, pobreza, crímenes, enfermedades y relaciones conflictivas casi por doquiera, es el resultado del pasado en que participamos, es justo que en un cierto momento de nuestra existencia lo experimentemos todo. Si alguna persona ahora permanece indiferente a la miseria de los seres humanos y en su próxima vida naciera en uno de los barrios bajos de nuestras ciudades, imprimiría en el alma la miseria de tal situación. Más tarde esto conducirá a la compasión y al cuidado de los demás. Pues, a menos que experimentemos los efectos de un estado de vida, no podemos comprenderlo ni apreciarlo mediante una simple descripción. A la parte personal involucrada, tal vez no le gustará como perspectiva futura, pero si el Ego decide que la próxima personalidad aparecerá en ese ambiente, todo será una ventaja y no una desventaja.

Analizando el campo de operación de las ventajas que consisten en oportunidad, dinero, viajes y maestros, nos percatamos de que todo está directamente relacionado solo con el

cerebro. Los idiomas, la arqueología, la música, la belleza, la mejor comida, la ropa más estupenda, viajar a muchos lugares distintos, cambiando constantemente las impresiones del oído y de la visión, empiezan y terminan en el cerebro, no en el alma ni en el carácter. Como el cerebro es una parte del cuerpo inestable y pasajero, la completa fantasmagoría desaparece cuando la nota de la muerte envía su tremenda vibración por medio de la forma física, expulsando a su habitante. El fantástico ganglio central principal se desintegra y los que sobreviven son simplemente los aromas derramados, según el verdadero amor interior hacia cualquier búsqueda, imagen o sensación. Permanecen solamente algunas tendencias y no de la mejor índole, o sea *los skhandas*. Por lo tanto, al final la ventaja se convierte en una desventaja. Imaginemos el mismo cerebro y cuerpo no colocado en sitios cómodos, sino que luchando durante casi toda la vida, efectuando su deber sin poder satisfacer los sentidos. Esta experiencia imprimirá y entallará en el carácter más energía, poder y fortaleza. Por lo tanto, los grandes caracteres son el fruto de las edades. El otro camino es aquello monótono de la persona común que es aún simplemente un animal.

Aparecido en The Path, Julio 1895.

2) UNAS IDEAS ACERCA DE LA REENCARNACIÓN

Las objeciones planteadas con frecuencia contra la "Reencarnación" que aparecen muy firmes a los que las presentan, provienen de la parte emocional de nuestra naturaleza. Ellos dicen: "no deseamos ser otra persona en una vida futura, ¿cómo podemos reconocer nuestros amigos y los que amamos si ambos cambiamos de personalidad? Las relaciones tan profundas que desarrollamos aquí son tales, que pareciera imposible ser felices sin los que amamos."

Es inútil contestar que, si la reencarnación es la ley, no importa lo que nos guste o disguste. Mientras las simpatías y las antipatías gobiernan un individuo, las argumentaciones lógicas no disiparán las objeciones y la indiferente declaración, según la cual los amados objetos de nuestra afección a la muerte nos dejarán por siempre, no alivia la mente de su dolor ni es una declaración exacta. En realidad, una de las miserias de la existencia condicionada, es la aparente posibilidad de perder por siempre a lo que amamos. Por lo tanto, la iglesia cristiana, para solucionar la dificultad que la idea de la muerte siempre suscita, ha inventado su paraíso en el cual es posible reunirse bajo una condición: la aceptación del dogma del Redentor. Ninguno de sus creyentes parece considerar que como los individuos más próximos a nosotros no responden a la condición necesaria, es imposible alcanzar la felicidad en tal paraíso, en cuanto que somos constantemente conscientes que estos infieles están sufriendo en el infierno, pues, si nos permanece suficiente memoria para reconocer los amigos creyentes, no podemos olvidar a los demás. Por lo tanto, dicha dificultad se convierte en algo siempre más grande.

Desde luego, debemos preguntar: ¿qué clase de amor es éste? Un amor simplemente por el cuerpo físico o por el alma interior. En el primer caso, el cuerpo, desintegrándose a la muerte, no será posible, ni desearémos, verlo en otra vida, a menos que seamos excesivamente materialistas. Desde luego, la *personalidad* pertenece sólo al cuerpo, por lo tanto si el alma que amamos mora en otro vehículo físico, según la ley, (una parte de la ley de la reencarnación no citada ni considerada muy a menudo), cuando nos reencarnemos, encontraremos nuevamente esa misma alma en un nuevo vehículo. Todavía, no podemos siempre reconocerla, desde luego el reconocimiento o el recuerdo

de los que conocimos previamente, es uno de los objetos de nuestro estudio y práctica. Ésta no sólo es la ley presente en los libros antiguos, sino que ha sido declarada positivamente en la historia de la Sociedad Teosófica, en una carta de un Adepto enviada hace algunos años a un teósofo londinense. Él les preguntó si imaginaban que se habían reencarnado unidos por la primera vez; ellos contestaron negativamente y presentaron la regla según la cual las verdaderas afinidades del alma los atraeron a la tierra.

Ser asociado contra nuestra voluntad a los que fueron nuestra madre, padre, hijo o mujer, en una vida previa, no es justo, ni necesario. Estas relaciones crecieron sólo de los vínculos físicos, por lo tanto las almas semejantes, que se aman recíprocamente, así como las que se odian, se reencarnarán juntos, en cuerpos mortales, una vez como padre e hijo y viceversa.

Entonces, la doctrina del Devachan nos da una respuesta. En este estado nos rodean los que amamos en la tierra, por todo motivo práctico y para satisfacer nuestros deseos. Al reencarnarnos, nos encontramos nuevamente con las almas a las cuales estamos naturalmente atraídos.

Al vivir según nuestras convicciones superiores y mejores en favor de la humanidad y no del *ser*, hacemos posible que en cualquier vida terrena reconoceremos las personas que amamos, perdiendo por siempre los que parecen ser una perspectiva deprimente y repugnante.

Aparecido en The Path, Agosto 1888.

3) LA REENCARNACIÓN DE LOS ANIMALES

Se ha hablado muy poco si la teoría de la reencarnación es igualmente aplicable a los animales como a los seres humanos o no. Sin duda, si los miembros brahmanes con un profundo conocimiento de las obras sánscritas concernientes al tema, publicaran sus ideas, tendríamos un amplio material para pensar, además en las teorías y alegorías indas, encontraríamos muchas indicaciones acerca de este asunto. Aún el folklore indo sugiere muchas cosas. Las "supersticiones" ordinarias, ocultan una gran cantidad de verdad, cuando examinamos el concepto vulgar bajo la luz de la Religión-Sabiduría. El nuevo tratamiento propuesto para la viruela, demuestra lo que acabamos de decir en el plan material. Según la antigua superstición, todos los pacientes debían permanecer y ser curados en la obscuridad, pero los doctores modernos abandonaron esta práctica. Recientemente, alguien tuvo el "fogonazo" usual, decidiendo entonces que los rayos químicos del sol, estaban quizás directamente ligados al asunto. Empezó a poner vidrio rojo a todas las ventanas de las habitaciones de los pacientes con la viruela. El tratamiento tuvo un buen éxito y según la teoría, la enfermedad dependía del hecho que los rayos químicos perjudicaban a la piel y a la salud, como acontece en el caso de la insolación. Por lo tanto, al considerar justo el nuevo plano, vemos que una antigua superstición se basaba en las leyes de la naturaleza. Similarmente, el folklore de una población tan antigua como los indos, merece ser estimado con el propósito de descubrir la verdad oculta. Si poseen los conceptos concernientes al destino de los animales, al analizarlos cuidadosamente, podemos descubrir sugerencias importantes. Examinando el tema desde un punto de vista de las teorías teosóficas, nos percatamos de que existe una amplia diferencia entre el ser humano y los animales. El hombre se

reencarna en hombre porque ha alcanzado la cima de la escala evolutiva actual, no puede retroceder dado que Manas está demasiado desarrollado. Él tiene el Devachan porque es un pensador consciente. El Manas de los animales no está tan evolucionado, por lo tanto, no pueden ser autoconscientes como el ser humano. Además, el reino animal, encontrándose a un nivel inferior, tiene todavía el impulso de alcanzar formas superiores. En este caso, tenemos la clara declaración de los adeptos que, por medio de H. P. B., afirmaron que aunque los animales pudieran alcanzar un nivel superior en su reino, en este período evolutivo no podían levantarse al estado humano, porque hemos alcanzado el punto intermedio en la cuarta ronda. En una nota en la hoja 196 del primer volumen de "La Doctrina Secreta," H.P.B., hablando a cerca de este asunto escribe: Al llamar los animales "sin almas," no implica privar al animal, desde la especie más humilde a la más elevada, de una "alma," sino solo de un Ego-alma consciente y que sobrevive, aquel principio que sobrevive después del ser humano, reencarnándose en un ser humano.

El animal tiene un cuerpo astral que sobrevive a la forma física por un breve periodo, pero su Monada (del animal), no se reencarna en la misma especie, sino que en una superior y obviamente no tiene "Devachan." Contiene las semillas en sí mismo de todos los principios humanos, pero están latentes.

En este caso se hace la distinción aludida previamente y depende del Ego-Alma, o sea Manas con Buddhi e Atma. Por lo tanto, siendo dichos principios latentes y la puerta hacia el reino humano cerrada, los animales podrán elevarse a una especie superior, pero no alcanzarán el estado humano. Obviamente, no queremos decir que ningún perro, ni cualquier otro animal, se reencarnará en un perro, sino que la monada tiende a elevarse hacia una especie más elevada, cualquiera que ésta sea, tan pronto como ha trascendido la necesidad para una ulterior experiencia como "perro." En este caso, según H.P.B., sería natural suponer que la forma astral del animal no dura mucho, por esto, las apariciones astrales de los animales no eran comunes. Este es el hecho. Conozco sólo un número limitadísimo de casos en los cuales un animal favorecido, haya aparecido después de su muerte. Estos acontecimientos son muy raros aún en el campo prolífico de los espiritistas. Los que han aprendido algo sobre el mundo astral, saben que los seres humanos asumen en aquella esfera la forma animal o de otras cosas más en armonía a sus caracteres y esta clase de aparición no está limitada a los muertos, sino que es más común entre los vivos. Por medio de tales signos, los clarividentes captan la verdadera vida y el pensamiento de las personas en frente de ellos. Swedenborg, vio muchas cosas curiosas bajo la operación de esta ley.

Consideremos ahora la objeción planteada sobre el número inmenso de animales vivos y muertos, que implicaría una provisión de monada en aquel estado. Mientras está afirmado que las monadas animales no pueden entrar más al estado humano, en ninguna parte se dice ni se infiere, que la provisión de monadas para el reino animal se ha detenido. Podrían provenir de otros mundos para evolucionar entre los animales de este globo. No hay nada imposible en ésto y proporciona la respuesta al interrogante ¿de dónde vienen las nuevas monadas animales, suponiendo que todas aquellas presentes han agotado el número completo de especies posibles aquí? Es posible que las monadas animales pueden traerse a otros miembros de la cadena de la tierra antes del hombre, para un desarrollo necesario, hecho que disminuiría el número de sus apariciones aquí. Desde luego, el ser humano permanece aquí mucho tiempo porque el poder de su pensamiento es tan grande que hace que el Devachan, salvo en algunas excepciones, sea de aproximadamente quince siglos para todos y para los que desean un "paraíso," o sea un Devachan de enorme longitud. Pero los animales, desprovistos de un Manas desarrollado, no tienen Devachan y deben ser forzados adelante en el planeta siguiente

de la cadena. Ésto tiene sentido y es útil, en cuanto a que les proporciona una posibilidad de desarrollo para prepararse al momento en el cual las monadas de aquel reino, empezarán a elevarse a un nuevo reino humano. No habrán perdido nada, pero al contrario serán los que ganan.

Firmado como "William Brehon", aparecido en The Path, Abril 1894

4) CONCEPTOS TEOSÓFICOS GENERALES

[Extracto del Relato oficial de William Judge en el Parlamento de las Religiones Mundiales.]

Afirmamos que un estudio imparcial de la historia de la religión y de la literatura, mostrará la existencia, desde la antigüedad, de un gran conjunto de doctrinas filosóficas, científicas y éticas, que forman la base y el origen de todo pensamiento semejante en los sistemas modernos. Esto es a la vez religioso y científico, afirmando que la religión y la ciencia nunca deberían ser separadas. Esto propone promover enseñanzas religiosas sublimes e ideales, pero al mismo tiempo demuestra que se puede comprobar todo a la razón, la cual es la única autoridad, previniendo entonces la hipocresía que emerge al afirmar dogmas simplemente basándonos en una autoridad, cuyas declaraciones no son demostrables razonablemente. Este antiguo conjunto de doctrinas se llama "Religión-Sabiduría" y sus adeptos e iniciados la enseñaron y la preservaron en todas las épocas. Por lo tanto, este conjunto y otras doctrinas probadas, muestran que el ser humano, siendo un espíritu inmortal, es capaz de perpetuar su vida real y su conciencia y siempre ha realizado así como lo comprueban las personas más elevadas que son como las flores de la raza humana y pertenecen a una hermandad antigua y superior, cuyo interés es el desarrollo del alma humana que según la cual, incluye el proceso completo de la evolución sobre todo plano. La ley de la evolución vincula a los iniciados también, por lo tanto, estos deben trabajar con la humanidad teniendo siempre presente las limitaciones del desarrollo de esta última. Por eso de vez en cuando divulgan nuevamente la misma doctrina que a veces se apaga en varias naciones y lugares. Ésta es la religión sabiduría y ellos son sus custodios. A veces se encarnan en grandes maestros y "salvadores" y aparecen en las diferentes naciones para repromulgar las antiguas verdades y sistemas éticos. Por lo tanto, según la religión sabiduría, la humanidad es capaz de alcanzar una perfección infinita desde el punto de vista del tiempo y de la calidad, pues los salvadores y los adeptos son un ejemplo de esto. H.P. Blavatsky declaró que recibió de este conjunto de seres humanos perfectos, activos y vivientes, el impulso de presentar otra vez las ideas antiguas, recibiendo también las claves para interpretar las doctrinas antiguas y modernas, que se habían perdido durante las luchas por la civilización. Además, afirma que ellos le comunicaron algunas enseñanzas verdaderamente antiguas pero enteramente nuevas para el mundo actual. Ella escribió estas enseñanzas entre otras claves que compartió con los miembros de la Sociedad Teosófica y el mundo en general. Por consiguiente, además del testimonio en los anales de toda nación antigua, añadimos esta explícita y moderna declaración que el antiguo conjunto erudito y humanitario de los adeptos aún existe en esta tierra y está interesado en el desarrollo de la raza.

La Teosofía postula un principio eterno llamado el ignoto que nunca puede ser conocido, salvo que sea por medio de sus manifestaciones. Este principio eterno yace y es, toda cosa y ser, se manifiesta periódica y eternamente, retirándose luego de la manifestación. Durante este flujo y reflujo, la evolución procede y eso mismo es el

progreso de la manifestación. El universo que percibimos es la manifestación de lo desconocido, incluyendo el espíritu y la materia, en cuanto según la teosofía, estos son simplemente los dos polos opuestos del principio ignoto. Coexisten, no están separados ni tampoco son separables y como se lee en las escrituras hindúes: no existe partícula material sin espíritu, ni partícula espiritual sin materia. Al manifestarse, el espíritu-materia se diferencia en siete planos, y descendiendo hacia los planos de los sentidos, cada nivel es más denso que el precedente, la substancia es la misma en todos, solamente los grados son diferentes. Por lo tanto, desde este punto de vista, el universo entero está vivo y ninguno de sus átomos está muerto. Además, es consciente y inteligente y su conciencia e inteligencia están presentes en todo plano aunque en el nuestro estén oscurecidas. En este plano el espíritu se concentra en todos los seres humanos los cuales eligen y permiten que esto se haga, por lo tanto rechazarlo es la causa de la ignorancia, del pecado, del dolor y del sufrimiento.

En cada época, algunos alcanzaron este estado elevado y se convirtieron en dioses, participando activamente en la obra de la naturaleza, procediendo adelante a través de los siglos, ampliando su conciencia e incrementando el campo de acción de su trabajo en la naturaleza. Este es el destino de todo ser, por lo tanto desde el principio la teosofía postula tal perfectibilidad de la raza y elimina la idea de una maldad innata y no regenerable, presentando un propósito y un objetivo a la vida que es en armonía con el anhelo del alma y su verdadera naturaleza, tendiendo al mismo tiempo a destruir el pesimismo junto a su compañera, la desesperación.

Según el concepto teosófico el mundo es el resultado de la evolución del principio citado, y los seres perfeccionados e inteligentes de evoluciones precedentes, partiendo desde las primeras formas inferiores de vida, lo guían mientras procede. Al mismo tiempo, está compuesto de egos o espíritus individuales por los cuales y mediante los cuales emana. Por lo tanto, el ser humano es considerado un espíritu consciente, la flor de la evolución, junto a otras clases de egos que pertenecen a los reinos inferiores, aunque estén destinados un día alcanzar el mismo estado humano en el cual nos encontramos y nosotros estando a un nivel aún más elevado. La conciencia humana, siendo más perfecta, puede pasar de un plano a otro de la diferenciación mencionada. Si el ser humano considera cada uno de estos la realidad que él es esencialmente, se equivoca y se engaña. Por lo tanto, el propósito de la evolución consiste en el desarrollar en el ser humano un autoconciencia total, de modo que pueda proseguir a estados superiores en el progreso del universo. Después de haber alcanzado el estado humano, su evolución consiste en acumular experiencias, y para realizar esto debe elevar y purificar los varios planos de la materia con los cuales está directamente involucrado, de modo que oiga y comprenda completamente la voz del espíritu.

Él es un ser religioso porque es un espíritu encerrado en la materia, cuya esencia es también espiritual. El ser humano, siendo espíritu, necesita algunos vehículos mediante los cuales pueda contactar todo plano de la naturaleza incluido en la evolución. Por lo tanto, son estos vehículos que lo convierten en un ser intrincado y compuesto, capaz de cometer errores, pero al mismo tiempo de elevarse sobre toda ilusión y conquistar el lugar más elevado. Es el universo en miniatura en cuanto como espíritu, se manifiesta a sí mismo por medio de siete diferenciaciones. Por lo tanto, en teosofía esto se define como un ser septenario. La división cristiana del cuerpo, del alma y del espíritu es suficientemente exacta, pero no explica los problemas de la vida y de la naturaleza, a menos que, y no es el caso, se considerarán estas divisiones compuestas de otras, cuyo total podría ser posiblemente siete. El Espíritu está solo en la cumbre, en seguida está el alma espiritual que en sánscrito se llama Buddhi, que comparte más con el espíritu que con lo que yace a bajo, además está atado a Manas, la mente. Estos tres son la verdadera

trinidad del ser humano, su parte imperecedera, la verdadera entidad pensante que, a causa de su evolución, vive en la tierra envuelta en los ulteriores vehículos más densos. Al descender según el orden cualitativo, encontramos el plano de los deseos y de las pasiones, que compartimos con el reino animal. Tal plano no es inteligente y es el productor de la ignorancia que deriva de la ilusión. Es distinto de la voluntad y del discernimiento, por lo tanto debemos designarle su propio lugar. En este plano es la vida burda que no se manifiesta como espíritu, desde el cual deriva su esencia, sino como energía y movimiento. Siendo común a todo el plano objetivo y saturándolo, debe tener su clasificación, que es la parte que el ser humano emplea y abandona a la muerte del cuerpo. Antes de llegar al cuerpo físico, encontramos su modelo o doble, que es el cuerpo astral, el cual pertenece al plano astral de la materia, sus moléculas no son tan densas como las físicas, sino que más tenues, fuertes y duraderas. Esto es lo original del cuerpo que permite a las moléculas ponerse en orden y mostrarse, consintiéndoles a ellas el ir y retornar diariamente, como todos sabemos que lo hacen, aún manteniendo siempre la forma establecida y el contorno que el doble astral interior imparte. Estos cuatro principios inferiores, o vehículos, son la parte transitoria y perecedera del ser humano, no sí mismo, sino que el instrumento que utiliza, abandonado al momento de la muerte como si fuera ropa vieja, y reconstruido en cada nuevo renacimiento desde el depósito general. La trinidad es el ser humano verdadero, el pensador, la individualidad que pasa de casa tras casa, ganando experiencia durante todo renacimiento, mientras sufre y goza de acuerdo a sus actos, es el ser central, el alma-espíritu viviente.

Es necesario explicar la presencia de este ser espiritual y las diferencias existentes en la humanidad, ya que él siempre existió, está íntimamente interesado en la evolución, está dominado por la ley de causa y efecto porque en su esencia es esta ley y muestra además en este plano una variedad de fuerza de carácter, capacidades y oportunidades. La doctrina de la reencarnación nos ofrece la explicación. Significa que el ser humano como pensador, compuesto de alma, mente y espíritu, pasa de cuerpo tras cuerpo en una sucesión de vidas en la tierra, el campo de su evolución que una vez empezada debe ser terminada allí, según las leyes del verdadero ser del hombre. En cada una de sus vidas, las personas conocen esto como la personalidad, mientras que en la eternidad es un individuo que siente en sí mismo una identidad independiente del nombre, de la forma y de la recolección.

Esta doctrina es la base esencial de la teosofía, porque explica la vida y la naturaleza. Es un aspecto de la evolución, en cuanto significa reincorporación y como la evolución no podría continuar sin reencarnación, es la evolución misma aplicada al alma humana. En el tiempo de Jesús, la creencia en esta doctrina era difundida y él mismo la enseñó, analógicamente en los inicios de la cristianidad. Siendo ahora más necesario a esta religión como lo es a las demás religiones para explicar los textos y reconciliar la justicia de Dios con el aspecto duro y cruel de la naturaleza y de la vida para la mayoría de los seres humanos, y para emitir una luz perceptible a la razón acerca de todos los problemas que nos atormentan durante nuestro peregrinaje en este mundo.

La profunda diferencia entre el salvaje y el individuo civilizado en lo que concierne a la capacidad, al carácter y a la oportunidad, que se examina por medio de otras doctrinas, parece injusta, puede ser comprendida solo mediante la enseñanza de la reencarnación, que es aún una llave para explicar las diferencias entre las personas del mismo nivel. Reivindica entonces la naturaleza, Dios, y elimina de la religión la mancha que los seres humanos pusieron, postulando unos credos que presentaban al Creador como un demonio. La vida y el carácter de todo individuo es el resultado de sus existencias y pensamientos anteriores. Cada uno de nosotros es su propio juez y verdugo ya que es su mano la que plasma el arma que lo castigará y todo individuo, según como viva, alcanza

la recompensa y se levanta a niveles de conocimiento y poder, para el bien de todos los que podrían ser dejados atrás. Nada está abandonado a la suerte, ni al favor o a la parcialidad, sino que todo depende del gobierno de la ley. El ser humano es un pensador, y mediante sus pensamientos crea las causas para la beatitud o el dolor, así como lo que piensa produce sus propios actos. Es el centro de cualquier perturbación de la armonía universal y como tal, la perturbación regresará hacia él, de modo que restablezca el equilibrio, en cuanto la naturaleza obra siempre hacia la armonía. El ser humano tiene siempre una serie de pensamientos que se extienden hasta el pasado remoto, los cuales causan constantemente acción y reacción. Por lo tanto es responsable de sus pensamientos y actos ya que es la esfera de su completa responsabilidad. Su espíritu es la esencia de esta ley y establece una compensación continua para cada perturbación o ajuste de los efectos. Esta es la ley de karma o de justicia a veces llamada la ley ética de la causa. No es un concepto extraño a las escrituras cristianas en cuanto que Jesús y san Pablo lo enunciaron. Jesús dijo que seremos juzgados a medida de como juzguemos y recibiremos según lo que compartimos con los demás. San Pablo dijo: "Hermanos, no os engañéis, Dios no se deja burlar, porque lo que un hombre siembra, eso cosecha." Por lo tanto, el sembrar y el cosechar, es posible solo bajo las doctrinas del karma y de la reencarnación.

¿Qué podemos decir acerca de la muerte y de la otra vida? ¿Es el paraíso un lugar o no? Según las enseñanzas teosóficas, encontradas quizás en todos los libros sacros, después de la muerte el alma gana un período de descanso, que deriva de su propia naturaleza. Es un pensador y durante la vida no puede realizar y ejecutar todos los pensamientos tenidos, ni tampoco una pequeña parte de estos. Por lo tanto al momento de la muerte, abandona el cuerpo y el cuerpo astral se suelta de las pasiones y de los deseos y sus fuerzas naturales toman inmediatamente el mando, de modo que pensará sus pensamientos en el plano del alma, que está envuelta en un vehículo más adecuado para esta existencia. Este estado se llama Devachan. Es la condición que ha engendrado las descripciones del paraíso comunes a todas las religiones, pero en las hindúes y budhistas está expresada muy claramente. Es un período de descanso en cuanto, viniendo a carecer del cuerpo físico, la conciencia no está más completamente atada a la naturaleza visible, como acontece en el plano material. Pero es una existencia real y no más ilusoria de la terrestre. Es la condición en la cual la esencia de los pensamientos más elevados de la vida, que el carácter permite, se expanden y la mente y el alma los juntan. Cuando la fuerza de estos pensamientos se agota totalmente, el alma está nuevamente atraída hacia la tierra y en el ambiente justo que le permita llevar adelante su evolución. Esta alternación cíclica de estado tras estado, continua hasta cuando el ser, mediante las experiencias repetidas, trascienda la ignorancia y realice en su interior la verdadera unidad de todos los seres espirituales. Sólo entonces pasa a grados evolutivos superiores y más grandes.

La teosofía no presenta nuevas enseñanzas éticas en cuanto postula que la justa ética nunca cambia. En las doctrinas teosóficas entonces, encontramos la base filosófica y razonable para la ética y su práctica natural. Como todos los maestros de las grandes religiones mundiales declararon, la hermandad universal deriva en el hacer a los demás lo que queremos que nos hagan a nosotros y en el amar nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Aparecido en Lucifer, Diciembre 1893.

5) APLICACIONES UNIVERSALES DE LA DOCTRINA

Durante estos últimos años, se ha escrito mucho a cerca de las enseñanzas teosóficas, pero podemos notar que no hubo una aplicación correspondiente, amplia y universal de las doctrinas. A excepción de H. P. Blavatsky, nuestros escritores se han limitado a ideas estrechas, considerando principalmente el estado del ser humano después de la muerte y como el karma lo afecta en la vida. Especialmente en el caso de la ley del karma, se ha puesto mucho énfasis en decidir como modifica nuestro placer o nuestro dolor y si en Devachan se nos compensará por los fracasos del karma, mientras otros escritores hablan de la reencarnación como si afectara solamente a la humanidad y emplean el mismo sistema al tratar o practicar otras teorías y doctrinas de la Religión Sabiduría. Después de catorce años de actividad, ha llegado el momento de que los miembros de nuestra sociedad, apliquen universalmente toda doctrina o precepto admitido, sin limitarlos sólo a su propio ser egoísta.

Para aclarar lo hasta ahora dicho en este artículo, me propongo delinear como es posible aplicar universalmente algunas de nuestras doctrinas.

Antes de analizar estas doctrinas, quiero atraer la atención, de los que creen en las "Upanishad," en la constante insistencia de estos libros sagrados en la identidad del ser humano con Brahma, Dios o la naturaleza y la aplicación universal de toda doctrina o ley.

En "Brihadaranyaka Upanishad" leemos:

"Dígame, ¿cual es el Brahman visible, invisible, el atman presente en el todo?"

Esto es tu Ser que está en el todo [...] Él que respira durante la aspiración es tu Ser que está en el todo. Él que respira en la expiración es tu Ser que está en el todo. Este es tu Ser que está en el todo.

El contenido del sexto "Brahmana" muestra que todos los mundos están reciprocamente interconectados, mientras en el séptimo, el maestro declara que "él que manipula o mueve" toda cosa es el mismo Ser, presente en cada ser humano.

Los interrogadores continúan declarando que "lo que está encima de los cielos, y debajo de la tierra, abraza el cielo y la tierra, el pasado, el presente y el futuro, está tejido como el urdimbre y la trama en el éter," y el éter está "tejido como el urdimbre y la trama en lo Imperecedero." Si todo esto es verdad, toda ley que afecta al ser humano debe gobernar cada parte del universo en el cual vive.

Entonces descubrimos que estos hombres tenaces del pasado, aplicaban sus doctrinas en todo campo, usando las leyes de analogía y de correspondencia para resolver los misterios profundos. ¿Por qué deberíamos permanecer tras de ellos? Si el gran Ser reside en el ser humano, el cuerpo en todas sus partes tiene que simbolizar al mundo más amplio alrededor. Por lo tanto, descubrimos que, siendo el sonido una característica particular del espacio, en el ser humano está representado por la oreja, mientras el ojo representa el fuego y muestra el alma hacia adelante, en cuanto solo ésta vence a la muerte y en las "Upanishad" el fuego es lo que conquista la muerte.

Procediendo de tal manera, es posible alcanzar el conocimiento de las leyes de la naturaleza, no sólo de las que son recónditas, sino que de aquellas más fácilmente perceptibles. Si postulamos que el cuerpo humano y sus órganos son una pequeña copia del universo, nos preguntaremos: "Por qué cosa está simbolizada la luz astral?" Por el ojo y especialmente por la retina y la forma en que opera. La luz astral recibe las imágenes de todo evento y cosa, mientras la retina capta las que pasan en frente del ser humano. Descubrimos entonces que las imágenes en la retina permanecen por un cierto período de tiempo medible, pasando por diversos cambios antes de desaparecer completamente. Extendiendo el resultado de esta observación a la luz astral, asumiremos que experimente cambios semejantes respecto a las imágenes. En

consecuencia, toda imagen engendrada durante algún ciclo en esta gran retina, debe tener un período al cabo del cual desaparecerá. Esta es la ley como la declaran los depositarios de la Doctrina Secreta. Para llegar al valor numérico de este período, debemos calcular la siguiente proporción: como el tiempo de desvanecimiento de la retina humana está a la longitud de la vida del ser humano sano, así será el tiempo de desvanecimiento de la luz astral. La incógnita podrá ser descubierta estudiando profundamente la doctrina de los cuatro yugas o edades y la longitud de una vida de Brahma.

Por lo tanto, o estas doctrinas teosóficas que hemos elaborado con dificultad durante los años de nuestra historia, son universalmente aplicables, o no lo son. En este último caso, no valdría la pena dedicarles todo este tiempo y habría sido mejor si lo hubiésemos empleado en cualquier esfera de la ciencia.

Pero el gran interés que la teosofía suscita en sus estudiantes, consiste en el hecho que sus doctrinas son universales, resuelven todo enigma y son aplicables a cada esfera de la naturaleza que conocemos. Además, según los estudiantes más adelantados, la misma aplicación universal es válida en áreas que trascienden la comprensión actual de la ciencia o de la mente del ser humano común. Por lo tanto, si una persona o nosotros mismos, formulamos una supuesta ley de aplicación, podemos comprobarla inmediatamente, en cuanto, a menos que pueda ser empleada en todo campo mediante la correspondencia, o sea una fase de cualquier doctrina previamente aceptada, sabemos que es falsa o ha sido declarada erróneamente. Por lo tanto, toda nuestra enseñanza puede ser verificada a cada paso. Para mantenernos en el camino correcto no es necesario comunicarnos constantemente con los adeptos, sino que es suficiente ver si nuestra posición concuerda con los principios ya formulados y comprendidos.

Teniendo esto presente, podemos examinar confiadamente las grandes ideas en las cuales muchos de nosotros creemos, intentando descubrir como podemos aplicarlas universalmente. En realidad, si en vez de considerar egoístamente como estas leyes nos afectan, nos preguntáramos como se pueden aplicar en cada esfera, recibiríamos un vehículo para ampliar nuestro horizonte y eliminar nuestro egoísmo. Al aplicar las doctrinas en todos nuestros actos y en toda parte del ser humano, podemos percatarnos de la verdadera tarea que nos espera.

Consideremos el karma. Su campo de acción no debemos limitarlo simplemente al ser humano, este incluye al cosmos y al globo donde él vive. Por carecimiento de un término inglés apropiado, el período de un gran día de la evolución se llama Manwantara o el reino de un Manu y estos se suceden eternamente uno tras otro. En otras palabras, cada uno de nosotros es una unidad o una célula, en el gran cuerpo o ser de Manu y así como nos vemos engendrar karma, reencarnamos para agotarlo, así el gran ser Manu, muere al final de un Manwantara y después de un período de descanso, se reencarna nuevamente, como resultado de nuestra acción total. Con el adjetivo "nuestra" quiero decir todo ser de cada plano o planeta incluido en aquel Manwantara. Por lo tanto, este Manwantara es el resultado del anterior y el próximo después de esto, dentro de unos millones de años, será el resultado del Manwantara actual, incluyendo todo lo que lo precedió.

¿Cuanto tiempo habéis dedicado a pensar en el efecto del karma sobre los animales, las plantas, los minerales y los seres elementales? ¿Habéis sido así egoístas que habéis supuesto que no los afectáis? ¿Es verdad que el ser humano no es responsable por el gran número de animales feroces y peligrosos, como las serpientes mortales, los escorpiones, los leones y los tigres que rugen con fiereza convirtiendo amplias áreas terrestres en salvajes y aterrorizando a la gente de India y de otros lugares? Esto no puede ser verdadero, pero como el apóstol de los cristianos dijo, es verdad que toda

creación depende del ser humano y gime si este retrasa la iluminación de todos. ¿Qué pasa cuando matamos intencionalmente un simple insecto? Destrozamos su vida y aunque lo olvidamos, abreviamos su existencia por corta que esta sea. Imaginemos ahora que esto acontezca en millones de sitios, cada una de estas pequeñas criaturas tenía vida y energía y un cierto grado de inteligencia. El resultado total de los efectos de las muertes de estos pequeños seres tiene que ser apreciable. En el caso contrario nuestras doctrinas son erróneas y no hay nada malo en matar un ser humano. Examinemos un estado un poco más elevado, el reino de los pajaros y de los cuadrúpedos. En Inglaterra, durante la estación de la caza, se matan muchos pajaros por deporte y en otros lugares esto sucede de igual manera con animales inofensivos e inteligentes como los ciervos. Estos tienen una inteligencia superior a los insectos y una gama de sentimientos más amplio. Bajo la ley kármica estas muertes ¿no causan ningún efecto? ¿Que diferencia existe entre matar licenciosamente un ciervo o un idiota? Según mi punto de vista la diferencia es muy poca. ¿Entonces por qué aún ciertas mujeres con un aspecto delicado se deleitan en el escuchar los cuentos de cacería? Es el karma de ellas, por ser las descendientes de largas generaciones de europeos que, hace unos siglos, con la ayuda de la iglesia, decidieron que los animales no tenían alma, por lo tanto podían ser matados. El mismo karma permite que, al venir a la India el nieto de la reina de Inglaterra, que se define una defensora de la fe de Jesús, se preparen muchas cosas de modo que él se deleite por algunas semanas cazando tigres, cerdos y cuanto pajaros se cruce en su camino.

Por eso el karma de nuestra descendencia nacional nos oprime tanto que no podemos discernir cuales pensamientos son los presentimientos falsos de los pensamientos de nuestros antepasados y cuales son los que realmente emanan de nuestras mentes.

Examinemos ahora la Reencarnación, el Devachan y el Karma.

Los teosofos por lo general, suelen considerar estos temas sólo desde el punto de vista del ser humano completo, o sea el ego.

¿Qué podemos decir de sus aplicaciones diarias y en cada hora? Si creemos en la doctrina de la Vida Única, entonces las mismas leyes deben gobernar toda célula en este cuerpo físico. Cada célula tiene que ser una vida, experimenta su karma, devachan y reencarnación. Cada una de estas células, al reencarnarse entre las demás de nuestro cuerpo, tiene que estar afectada por el carácter de las que encuentra y nosotros somos los creadores de ese carácter. Todo pensamiento, cuando culmine su período muere, pero renace muy pronto y retornando de su devachan, se encontrará rodeado de compañeros positivos o negativos. Por lo tanto, cada hora de nuestra existencia está llena de peligros o de situaciones benéficas. ¿Como es posible que unas pocas horas semanales dedicadas al pensamiento y a la acción teosófica, puedan neutralizar, aún en las células materiales, el efecto de una semana entera pasada en la indiferencia, en la frivolidad y en el egoísmo? Esta mole de pensamientos negativos y miserables, engendrará una marea irresistible capaz de llevarse a la primera oportunidad todos vuestros propósitos positivos.

Esto explica porque los estudiantes devotos muy a menudo fracasan. Han esperado una hora o un día particular para verificar su fuerza y al llegar el momento, se sentían débiles. Si decidieron conquistar la ira, en vez de intentar ganarle cuando se les presentó la oportunidad, la dejan escapar para evitar la confrontación, o no encaran las pequeñas pruebas que emergen en cada hora, las cuales, cuando son tratadas con éxito, proporcionan una gran reserva de fuerza, la cual les servirá para que nada les venciera en los momentos difíciles.

Consideremos ahora la teoría de la evolución del macrocosmo en su aplicación respecto al microcosmo, el ser humano.

Según la filosofía hermética, el ser humano es la copia del gran universo en cuanto es un pequeño universo en sí mismo, gobernado por las mismas leyes que rigen al universo, por lo tanto, las menudas proporciones del ser humano muestran la operación de todas estas grandes leyes en escala reducida solo en tiempo y alcance. Esta es la regla a la cual H.P.B. se adhiere y está en todos los misterios e iniciaciones de la antigüedad. Leemos que nuestro universo es un conjunto de átomos o moléculas llamadas "vidas", por lo tanto el espíritu, viviendo con y por medio de cada una de estas, se esfuerza en alcanzar la conciencia y tal lucha está gobernada por una ley que lo impulsa a seguir hacia adelante durante los diferentes períodos. En cada momento de esa batalla, algunos de estos átomos o conjuntos de moléculas sobreviven para emprender nuevamente la lucha en el período siguiente. Por lo tanto, el estado del universo en cualquier período de manifestación o el estado de todo universo recién manifestado, debe ser el resultado de lo que aconteció en un período anterior.

Al considerar al ser humano, notamos que es un conjunto de moléculas o vidas o células, que compiten reciprocamente y están afectadas positiva o negativamente por la presencia o la ausencia de las aspiraciones en el individuo, que es la guía o el dios, por decirlo así, de su pequeño universo. Desde el momento que nace, las moléculas, las células o vidas, destinadas a constituir sus formas físicas y astrales, se encuentran bajo su dirección, y durante el período de su existencia, pasan por un pequeño manvantara, analógicamente a las vidas del universo. Al momento de su muerte, el ser humano habrá afectado estas vidas con la fuerza y el color de sus pensamientos, aspiraciones y estarán preparadas para componer la habitación de otros egos.

Aquí está expresada una profunda responsabilidad, que se nos presenta en un aspecto dual.

El primero concierne a los efectos producidos e impresos en lo que llamamos materia en las moléculas, y cuando otros egos las usen, estas "vidas" los afectaran positiva o negativamente.

El segundo consiste en el efecto sobre las moléculas, en cuanto en el todo existen vidas o entidades, cuyo empleo positivo o negativo por parte del ser humano, que es el custodio de ellas, las ayudará o las retrasará en su evolución.

Sin detenernos a discutir lo que es la materia, será suficiente decir que es co-eterna a lo que llamamos "espíritu." En "El Bhagavad Gita" leemos: "Él que es espíritu es materia también." Por decirlo en otras palabras, el espíritu es el polo opuesto de la materia del absoluto. Naturalmente, la materia tomada en consideración, no es la que nos rodea, en cuanto ésta última es solo su aspecto fenoménico. Aún la ciencia concuerda con este concepto.

Durante un manvantara, o período de manifestación, los egos que se encarnan deben reutilizar en cada mundo en el cual aparecen, la materia que tienen a su alcance.

Por lo tanto, ahora estamos usando en nuestras encarnaciones materia que empleamos juntos a otros egos muchas veces, estando así afectados por las diversas tendencias impresas en ésta. Al mismo tiempo, estamos dejando tras de nosotros lo que ayudará u obstaculizará las generaciones futuras.

Todo esto es muy importante, no obstante que la reencarnación sea una doctrina verdadera o no, en cuanto si toda nueva nación es simplemente un conjunto de nuevos egos o almas, la materia del medio ambiente de las naciones y de las razas extinguidas, afectaría enormemente a las nuevas generaciones.

Mientras para nosotros que creemos en la reencarnación, este concepto contiene una fuerza superior, en cuanto nos muestra una razón muy evidente del porque deberíamos creer y practicar la hermandad universal.

La otra esfera de la responsabilidad es igualmente seria. La doctrina que elimina la muerte del universo, declarando que innumerables vidas componen el todo, intercambiándose continuamente, sostiene necesariamente la teoría según la cual, el ser humano contiene en sí mismo todas estas vidas las que proceden por el camino ascendente de la evolución.

Según la Doctrina Secreta, estamos constituidos por muchos reinos de entidades que dependen de nosotros por decirlo así, para alcanzar la salvación.

Por lo tanto, esta responsabilidad tiene que ser enorme en cuanto no sólo seremos juzgados por como actuamos entre nosotros, sino por nuestro comportamiento hacia estos seres invisibles que dependen de nosotros para alcanzar la luz.

Aparecido en The Path, Octubre 1889.

6) LA DISCIPLINA MENTAL

Estudiante. ¿No hay quizá alguna actitud mental que en verdad se debería asumir, a fin de comprender lo oculto en la Naturaleza?

Sabio. Se debe alcanzar tal actitud mental ya que, nos permitirá penetrar en la realidad de las cosas. La mente debe escapar de las simples formalidades y convencionalismos de la vida, aún cuando, aparentemente, parece que una persona las obedece a todas. Además, debería establecerse firmemente sobre la verdad de que el Hombre es una copia del Universo, y tiene en sí una parte del Ser Supremo. La clara percepción de la verdad, dependerá de hasta que punto realicemos ésto. Darse cuenta de ello, conduce inevitablemente a la conclusión de que todos los demás hombres y seres, están unidos a nosotros, removiendo así el egoísmo, que es el resultado de la noción de la separatividad. Al comprender la verdad de la Unidad, las comparaciones similares a las de los fariseos, según los cuales uno es mejor que su semejante, desaparecen de la mente, dejándola más pura y libre de actuar.

Estudiante. ¿Cuál sería, según usted, el principal enemigo que impide a la mente comprender la verdad?

Sabio. El enemigo principal de naturaleza secundaria, es lo que en el pasado se le llamaba fantasía, es decir, el reaparecer de los pensamientos e imágenes debido al recuerdo o memoria. La memoria es un poder importante, pero la mente en sí no es la memoria. La naturaleza de la mente es inquieta y propensa a vagar, por lo tanto, debe controlarse. Su tendencia a vagar es necesaria, de otra manera tendríamos un estancamiento. Pero, no puede controlarse y fijarse sobre un objeto o idea. Como miramos y oímos constantemente cosas nuevas, al decidir de controlar la mente, su natural inquietud incrementa. Entonces, la memoria de numerosos objetos, cosas, sujetos, deberes, personas, circunstancias y negocios, le presentan las variadas imágenes y pensamientos que les pertenecen. Muy pronto, la mente trata de seguirlos y nos encontramos vagando desde ese punto. Consecuentemente, al acumular una multiplicidad de pensamientos inútiles y recurrentes, obstaculiza la adquisición de la verdad. Además, este obstáculo es muy peculiar a nuestra actual manera de vivir.

Estudiante. ¿Puede mencionar algunas de las relaciones que el sol tiene hacia nosotros y a la naturaleza, según el punto de vista del ocultismo?

Sabio. Tiene muchas y todas son importantes. Pero, en primer lugar, quiero llamar tu atención a la más grande y completa. El sol es el centro de nuestro sistema solar. Este último recibe las energías vitales por medio del sol, que es un foco o un reflector del lugar en el espacio donde se encuentra el verdadero centro. No sólo la misma vida proviene de este foco, sino mucho más, que es espiritual en su esencia. Por lo tanto, no

deberíamos mirar el sol meramente con la vista objetiva, sino reflexionarlo con la mente. Entre el sol y el mundo, existe la misma relación que hay entre el ser humano y el Ser Superior. Es el alma central del mundo con sus seis compañeros, como el Ser Superior es el centro para los seis principios humanos. Consecuentemente, confiere a esos seis principios humanos muchos poderes y esencias espirituales. Por lo tanto, él debería pensar en el sol, sin limitarse sólo a mirarlo. En lo referente a su acción material, es decir la luz, el calor y la gravedad, continuará de por sí, pero el ser humano, siendo un libre agente, debe pensar en ello voluntariamente, a fin de beneficiar lo posible del sol invisible.

Estudiante. Podría considerar alguna relación menor?

Sabio. Bien, nos exponemos al sol para recibir calor y posibles efectos químicos. Pero, si mientras hacemos ésto, pensamos también en ello como el sol en el cielo y en su posible naturaleza esencial, le extraemos algunas de sus energías que de otro modo no alcanzaríamos. Esto es posible también en un día nublado, obteniendo aún así, algún beneficio. Los místicos naturales, los eruditos y los ignorantes, lo han descubierto ellos mismos en algunos lugares, adoptando a menudo tal práctica. Pero como ves, depende de la mente.

Estudiante. ¿Es que la mente hace de verdad algo cuando examina un pensamiento y busca más luz?

Sabio. En realidad sí. Un hilo, un dedo, o una larga y rápida corriente sale del cerebro para buscar el conocimiento. Va hacia toda dirección, tocando a las mentes que puede, a fin de recibir la información, si es posible. Esto se efectúa, por decirlo así, telepáticamente. No existen patentes ni derechos de autor en el campo del verdadero conocimiento. Los derechos personales de la vida de cada uno, son completamente respetados, con la excepción de los potenciales magos negros, propensos a tomar posesión de la propiedad de cualquiera. La verdad general pertenece a todos y cuando el mensajero invisible de una mente llega y toca a la mente real ajena, ésta puede comunicarle lo que considera verdad en lo referente a temas generales. Por lo tanto, el dedo mental o la corriente, vuela hasta que alcanza el pensamiento o el pensamiento-semilla ajeno, convirtiéndolo en suyo. Pero, nuestro moderno y competitivo sistema, junto al egoísta deseo por la posesión y la fama, erige constantemente murallas alrededor de las mentes de las personas, con el menoscabo de todos.

Estudiante. ¿Quiere usted decir que la acción descrita es natural, usual y universal? o ¿la efectúan sólo los que saben como hacerla y son conscientes de ésto?

Sabio. Es universal, ya sea que la persona se de cuenta o no de lo que está aconteciendo. Muy pocos pueden percibirlo en sí, pero no constituye ninguna diferencia. Se hace siempre. Por ejemplo, cuando te sientas, pensando seriamente en un tema filosófico o ético, tu mente empieza a desprenderse tocando a otras mentes, las cuales te proporcionan una variedad de pensamientos. Si no estás bien equilibrado y psíquicamente purificado, a menudo puedes obtener pensamientos erróneos. Esto es tu karma y el karma de la raza. Pero, si eres sinceros, y tratas de basarte en la correcta filosofía, tu mente rehusará las nociones equivocadas de manera natural. Esto te demuestra como se elaboran y perpetúan los sistemas de pensamientos, aún cuando sean absurdos, erróneos o deletéreos.

Estudiante. ¿Cuáles actitudes y aspiraciones mentales constituyen las mejores salvaguardas en ésto, de manera que ayuden a la mente en dichas búsquedas a rehusar el error, impidiéndole a este último penetrar en el cerebro?

Sabio. El altruismo, en la práctica y en la teoría. Desear cumplir la voluntad del Ser Superior que es el "Padre en el Cielo," y sentir devoción hacia la raza humana. La disciplina, el pensamiento correcto y la buena educación, son secundarios.

Estudiante. ¿Está entonces, el individuo inculto en una peor condición?

Sabio. No necesariamente. Las personas eruditas, están tan imbuidas en un sistema, que rechazan casi todo pensamiento que no concuerde con las nociones preconcebidas. El ignorante sincero, a menudo puede obtener la verdad, pero es incapaz de expresarla. Por lo usual, las mentes de las masas ignorantes, tienen las verdades generales de la naturaleza, pero están limitadas para expresarlas. La mayoría de los mejores descubrimientos científicos, se han obtenido de esta manera telepática subconsciente. En realidad, a menudo llegan al cerebro culto por medio de algún obscuro y llamado ignorante, y luego, el descubridor científico, alcanza la fama porque puede expresarse dominando el medio de comunicación.

Estudiante. ¿Tiene esto alguna relación con los Adeptos de todas las Logias buenas?

Sabio. Seguramente. Ellos son los depositarios de todas las verdades deseables, pero al mismo tiempo, pueden protegerlas de las mentes de los que, propensos a buscarlas, no están preparados para usarlas correctamente. Sin embargo, a menudo encuentran el momento justo y al científico preparado, así, tocan a su mente reflexiva con la imagen que está buscando, y, según lo que muchos admiten, tiene un "destello de luz" mental de acuerdo a sus reflexiones. En seguida, lo comparte con la humanidad, él adquiere la fama y el mundo es más sabio. Los Adeptos lo hacen constantemente, sin embargo, de vez en cuando, emiten exposiciones más amplias sobre las verdades de la naturaleza, como en el caso de H.P.B. Usualmente, al principio esto no se acepta, ya que admitir el beneficio de escritos ajenos no contribuye al adelanto ni a la fama personal, pero, como se hace con el propósito de que en los siglos sucesivos lo usen, hará lo que deba hacer en el momento justo.

Estudiante. ¿Qué puede decirme de los Adeptos que saben lo que está sucediendo en el mundo del pensamiento, en occidente, por ejemplo?

Sabio. Es suficiente que relacionen voluntaria y conscientemente sus mentes con las de los pensadores actuales más importantes, a fin de descubrir y revisar después, lo que ha sido elaborado o se está elaborando en el ámbito del pensamiento. Ellos lo hacen constantemente, y al mismo tiempo impulsan siempre hacia más elaboraciones o cambios, emitiendo la sugerencia en el plano mental, así que las mentes receptivas y propensas a la búsqueda, puedan usarla.

Aparecido en The Path, Diciembre 1894.

7) LA REENCARNACIÓN EN LA BIBLIA

El siguiente artículo, no se propone el impartir una información detallada sobre este tema, pero, aún siendo una presentación esquemática, mostrará que la "Biblia" contiene la doctrina de la reencarnación. Seguramente, los que se adhieren solo a lo que la iglesia enseña acerca del ser humano y su destino, no aceptarán muy fácilmente un concepto que no sea teológico, pero existen algunas personas que mientras no esten en la iglesia, siguen rigurosamente el pequeño libro del cual recibieron sus enseñanzas.

En primer lugar, debemos tener presente que los escritores de los libros bíblicos eran casi todos judíos, al igual que Jesús, el fundador del cristianismo. Al examinar sus palabras, nos percatamos de que pensó que su misión era para los judíos y no para los gentiles, él dijo; "He sido enviado por la oveja perdida de la casa de Israel." Esto, se refiere claramente a los judíos, excluyendo entonces a los gentiles. En una ocasión, no quiso hacer nada por una mujer gentil, hasta que sus continuos ruegos lo obligaron a actuar y en este caso también mencionó su misión hacia los judíos. Por lo tanto, al

examinar estas cosas, no debemos olvidar las creencias de aquel período. Seguramente, los judíos creían en la reencarnación, pues era una doctrina aceptada comunemente como lo es en India, y Jesús debía conocerla. Debemos creer en este hecho por dos motivos: primero porque los cristianos afirman que es el Hijo de Dios y el depositario de una gran sabiduría, segundo porque recibió una educación que le permitió de discutir con los eruditos de su tiempo. Como demuestran los libros del "Antiguo Testamento", la teoría de la reencarnación era ya muy antigua.

La sección "Proverbios" expresa tal doctrina cuando Salomón dice que estaba con el Creador desde el principio, deleitándose entonces con los hijos de los hombres en las partes habitables de la tierra. Por lo tanto, el uso de las frases que relatan su vida en la tierra con los hombres, anula la explicación según la cual él quería decir que existió en la presciencia del Creador. Además, Elías y otros personajes famosos debían volver, y de vez en cuando las personas los esperaban. Según ellas, Adán se reencarnó para continuar la obra que empezó tan de mala manera, mientras Seth, Moisés y otros, se reencarnaron en grandes individuos en épocas siguientes. El territorio donde todo esto acontecía era oriental y los orientales siempre mantuvieron la doctrina del renacimiento de los seres mortales. No se la trataba siempre refiriéndose al ser común que moría y renacía, pero emergía prominentemente al mencionar los nombres de los grandes profetas, videntes y legisladores. Al consultar un judío culto no "reformado," el lector acumulará mucha información sobre esta doctrina nacional.

Si se considera el período en el cual Jesús vivió, todo lo hasta ahora dicho tiene sentido con lo que él promulgó. Naturalmente, si lo que él divulgó difiere del punto de vista de la iglesia, deberemos abandonar la posición de ésta última, si no seremos culpables de dudar de la sabiduría de Jesús y su habilidad de guiar un gran movimiento. En realidad, esta es la posición de la iglesia en cuanto ha promulgado dogmas y condenado totalmente algunas doctrinas sin autoridad, poniendo además su anatema sobre ciertas ideas que Jesús mismo profesó.

Cuando llevaron a la presencia de Jesús a un hombre nacido ciego, los discípulos naturalmente se preguntaban sobre el porqué el Omnipotente lo hubiese castigado de tal manera, por lo tanto, preguntaron a Jesús si este hombre nació ciego a causa de algún pecado que él o sus padres cometieron. Los discípulos interrogaron a Jesús sobre este asunto aceptando totalmente la doctrina de la reencarnación, pues según ellos era obvio que ese hombre hubiese vivido previamente para haber cometido unos pecados por los cuales luego fué castigado. Si la doctrina hubiese sido equivocada y deletérea, como la declara la iglesia poniendo sobre ésta su anatema, Jesús habría debido saber que era errónea y ésta era su ocasión para negar la doctrina completa, descreditándola y poniéndole su sello de condena para siempre. Pero no lo hizo, no la usó como explicación, y luego dijo que la ceguera dependía en ese caso de otros factores, por lo tanto no era una negación de la doctrina.¹

Cuando el gobernador del país mató a Juan el Bautista, el que había ordenado a Jesús en su ministerio, este último al saberlo afirmó claramente la doctrina de la reencarnación. Por lo tanto, en el caso del ciego, su refrenarse sobre el tema, no demuestra que él rehusó creditar la teoría. Jesús afirmó la doctrina y también las ideas antiguas en relación al retorno en la tierra de los profetas, diciendo que el soberano había matado a Juan, ignorando que era Elías "cuya inminente venida todos esperaban."

El mismo tema emergió en otra ocasión entre Jesús y los discípulos, cuando estaban hablando sobre la venida de un mensajero antes de Jesús mismo. Los discípulos no comprendieron y dijeron que Elías habría debido llegar primero como mensajero y Jesús respondió claramente que Elías había ya llegado en la persona de Juan el Bautista. Jesús hubiera podido condenar en esta ocasión la doctrina de la reencarnación, pero al

contrario, la afirma claramente enseñándola, más bien muestra su aplicación en el caso de algunos individuos, dado que era muy interesante e instructiva para los discípulos no dotados de suficiente intuición para discernir quien era quien en su naturaleza inmortal. Mientras Jesús, siendo un vidente, pudo ver en el pasado y decirles cual personaje histórico cada uno había sido. Entonces, impartió algunos detalles acerca de Juan y debemos suponer que divulgó más particulares de los que nos son dados a conocer en las escrituras, naturalmente incompletas y reconocidas como solo una narrativa parcial de las obras y las palabras de Jesús.

Por lo tanto, es evidente el desacuerdo diametral que existe entre la iglesia y Jesús. La primera ha maldecido la doctrina que él enseñó. ¿Quién tiene razón? Para el verdadero creyente en el hijo de Dios, la tiene Jesús, mientras la iglesia considerará justa su línea de conducta. Si la doctrina de la reencarnación hubiese sido enseñada, colocaría a todo ser humano en la misma base, disminuyendo entonces el poder del clero sobre los seres humanos. Jesús no habría permitido que una doctrina tan importante hubiese sido ignorada. Si hubiese sido errónea, entonces su deber hubiera consistido en condenarla y en realidad, suponemos que lo hubiera hecho si no hubiese sido completamente correcta. Además, llegó hasta al punto de afirmarla, poniéndole su sello de aprobación para siempre.

Naturalmente, Juan el Revelador creyó en ésta, por lo tanto, en su libro la voz del Todopoderoso, declara que el hombre capaz de superar los obstáculos no deberá "salir más" del paraíso. Negando la reencarnación, ésta sería simplemente retórica, mientras es una doctrina clara en cuanto nos indica que el ser humano, por medio del esfuerzo constante de varias vidas, al final supera las ilusiones de la materia y no necesitará más de salir a la vida, sino que desde aquel momento será una columna por siempre, o sea lo que el teósofo conoce como "Dhyan Chohan." Ésta es exactamente la antigua doctrina oriental concerniente al tema.

Aún San Pablo expresa la teoría de la reencarnación en sus epístolas en las cuales relata los casos de Jacob y Esau, diciendo que el Señor amó a uno y odió al otro antes de que estos nacieran. Obviamente, el Señor no puede amar u odiar una cosa que no existe, por lo tanto implica que Jacob y Esau en vidas previas fueron respectivamente bueno y malo, desde luego el Señor, o karma, amó uno y odió al otro antes de su nacimiento como Jacob y Esau. En este caso, Pablo se refiere al mismo acontecimiento de que habla también Malachi, el profeta mayor, en perfecta sintonía con la idea prevaleciente. Después de Pablo y los discípulos, aparecieron los primeros padres de la iglesia y muchos de ellos enseñaron lo mismo. Orígenes fué el más grande, impartió la doctrina en modo específico y a causa de la influencia de sus ideas, el Concilio de Constantinopla, 500 años después de Jesús, creyó oportuno condenar la doctrina como deletérea. Esta condena funcionó porque los padres eran seres ignorantes, la mayoría eran gentiles y no les interesaban las doctrinas antiguas, aún la obviaban. Por lo tanto, la doctrina de la reencarnación desapareció de las enseñanzas públicas y al final desvaneció para el mundo occidental. Pero debe ser resucitada porque era unas de las creencias del fundador, ofrece una base permanente y poderosa para la ética y es en realidad la doctrina teosófica más importante.

Firmado como William Brehon, aparecido en The Path, Diciembre 1892.

1 "The Theosophical Forum," era una pequeña revista enviada cada mes a todos los miembros de la Sección Americana de la sociedad Teosófica. Su contenido consistía en respuestas a preguntas referentes a la filosofía Teosófica. La respuesta a la cual el señor

Judge se refiere, elabora la explicación de la declaración de Jesús (Juan 9) concerniente al hombre nacido ciego.

8) VIBRACIONES OCULTAS

UN FRAGMENTO DE UNA CONVERSACION CON H.P.B.

Yo (W.Q.J.), escribí lo que sigue mientras H.P.B. me lo dictaba en 1888, a fin de publicarlo en ese período. Pero no lo usamos entonces, y, como lo llevé a mi casa, ahora puede ser interesante.

Pregunta. Al pensar en la diferencia entre una persona ordinaria y un adepto o incluso, un estudiante parcialmente desarrollado, se me ha ocurrido que el nivel de vibración de las moléculas cerebrales, así como la coordinación de aquellas con las vibraciones del cerebro superior, pueden constituir la base de tal diferencia y explicar también muchos más problemas.

H.P.B. Es cierto. Causan diferencias y también numerosos fenómenos curiosos, además, las distinciones entre las personas, dependen en gran escala de las vibraciones de toda clase.

Pregunta. En el artículo "¡Aum!" en el "Path" de Abril 1886, se sugiere nuevamente esta idea ya que leemos:

"La Resonancia Divina mencionada anteriormente, no es la Luz Divina en sí misma. La Resonancia es sólo la expiración del primer sonido del Aum completo [...] No sólo se manifiesta como el poder que activa y anima las partículas del universo, sino también en la evolución y disolución del ser humano, de los reinos animal, mineral y del sistema solar. Entre los Arios, era representado por el planeta Mercurio que según la tradición, siempre gobernó a las facultades intelectuales y era el estimulador universal."

¿Y qué de éste?

H.P.B. A Mercurio se le ha conocido siempre como el dios de la sabiduría secreta. Es Hermes y Buda, el hijo de Soma. En lo que concierne a los temas relativos al plano inferior, yo le llamaría a la "Resonancia Divina" que leíste en el "Path," "vibraciones" y el originador, o lo que imparte el impulso hacia cada especie de fenómeno en el plano astral.

Pregunta. ¿Las diferencias encontradas en el cerebro y en la naturaleza humana, deben radicar en distintas vibraciones?

H.P.B. Seguramente.

Pregunta. Hablando de la humanidad en general ¿es cierto que todos tienen una llave o un grado de vibración a la cual responder?

H.P.B. Por lo general, los seres humanos son idénticos a las teclas de un piano, cada una de las cuales tiene su sonido y cuya combinación produce otros sonidos en una variedad infinita. Similarmente a la naturaleza inanimada, poseen una nota clave de la cual proceden todas las variedades de carácter y constitución por medio de cambios interminables. Ten presente lo que se dijo en el primer Volumen de "Isis sin Velo": "El Universo es la combinación de millares de elementos, sin embargo, es la expresión de un único espíritu, por lo tanto, es un caos para los sentidos (físicos) y un cosmos para la razón" (manas).

Pregunta. Hasta aquí, esto se aplica por lo general a la naturaleza. ¿Es que explica la diferencia entre el adepto y las personas ordinarias?

H.P.B. Sí. Esta diferencia consiste en el hecho de que, en la gran armonía de la naturaleza, un adepto puede compararse a una tecla que contiene a todas las demás. En sus pensamientos conserva la síntesis, mientras el ser humano ordinario tiene la misma

llave como base, pero actúa y piensa en uno o dos cambios de esta gran llave, produciendo con su cerebro sólo algunos acordes desde toda la gran armonía posible. Pregunta. ¿Tiene esto alguna relación con el hecho de que un discípulo puede oír la voz de su maestro a través de los espacios astrales, mientras otra persona no puede oír ni comunicarse con los adeptos?

H.P.B. Esto acontece porque el cerebro disciplinado del chela, está en armonía con aquel del maestro. Sus vibraciones están sincronizadas con las del Adepto, mientras el cerebro que no recibió tal disciplina, no está tan armonizado. Por lo tanto, desde el punto de vista de la vida ordinaria, el cerebro del chela es anormal, mientras el de la persona común es normal para los fines terrenos. Este individuo se puede comparar a los daltónicos.

Pregunta. ¿Cómo debo entender ésto?

H.P.B. Lo que el médico considera normal, desde el punto de vista del ocultismo es anormal, y viceversa. La diferencia entre un daltónico que confunde las lámparas y el adepto que ve, consiste en el hecho de que el primero, toma un color por otro, mientras el adepto ve todos los colores en cada color, sin confundirlos.

Pregunta. ¿Ha, el Adepto, elevado sus vibraciones de manera tal que las tiene como aquellas de la naturaleza en su totalidad?

H.P.B. Sí, en el caso de los adeptos superiores. Pero existen otros adeptos que, aunque se encuentran a un nivel más elevado que los hombres, no están capacitados todavía a vibrar a tal grado.

Pregunta. ¿Puede el adepto producir a voluntad una vibración que cambie un color por otro?

H.P.B. Puede emitir un sonido que altere un color. El sonido es el que produce el color y no al contrario. Al correlacionar las vibraciones de un sonido en la manera adecuada, se genera un nuevo color.

Pregunta. ¿Es verdad que en el plano astral cada sonido produce siempre un color?

H.P.B. Sí, pero estos son invisibles, en cuanto no se han convertido en visibles en el plano terrestre, porque el cerebro humano no los ha correlacionado. Read Galton, que se ocupa de experimentar con colores y sonidos según los ven los psíquicos y los sensitivos, muestra que las personas sensitivas siempre ven un color por cada sonido. Al daltónico le llegan las mismas vibraciones, por ejemplo el color rojo, pero estando incapacitado de percibirlos, altera, por decirlo así, la cantidad, viendo entonces un color que corresponde a las vibraciones que puede captar en el conjunto completo. Sus sentidos astrales pueden ver el verdadero color, pero el ojo tiene sus vibraciones, las cuales, encontrándose en el plano externo, obscurecen momentáneamente las otras y el hombre astral está obligado a informar al cerebro que vio correctamente, ya que en cada caso, el estímulo exterior, es enviado al hombre interior el cual se ve obligado a aceptar el mensaje y, por el momento, confirmarlo como es. Pero existen casos en que el hombre interior es capaz de dominar el defecto exterior, permitiéndole al cerebro ver la diferencia. En muchos casos de locura, la confusión entre las vibraciones de cada clase es tan profunda, que no existe ninguna relación entre el hombre interior y exterior, por lo tanto, nos encontramos con un caso de aberración. Pero, aún en algunas de estas lamentables situaciones, la persona interna es constantemente consciente que no está loca, sin embargo, no puede hacerse comprender. Por eso, muy a menudo, un tratamiento equivocado puede realmente enloquecer a las personas.

Pregunta. ¿Por medio de cuales vibraciones los elementales producen colores y luces diferentes?

H.P.B. Esa es una pregunta a la cual no puedo contestar, aunque conozca la respuesta muy bien. ¿No te dije quizá, que los secretos podrían revelarse demasiado pronto?

Aparecido en The Path, Junio 1893.

9) LOS CICLOS

Una disertación que William Judge leyó a la Sociedad Teosófica Aria el 22 de Octubre 1889

Al presentar estas observaciones sobre la doctrina de los ciclos, no me propongo ofrecer un estudio minucioso del asunto, tal relación quiere simplemente sugerir algunas ideas. La discusión que tuvimos en días pasados, referente al descenso y ascenso a la tierra de seres celestiales o almas adelantadas, trajo a mi mente el tema de los ciclos. Pareció seguro que las leyes cíclicas gobernaban tal ascensión y descenso, por lo tanto procedían según períodos regulares. Es interesante considerar algunas frases del libro "La Sabiduría de los Egipcios" de Sinesio que me dió el hermano Charles Johnson que ahora vive en la India.

"Después de que el padre de Osiris lo inició a los misterios reales, los dioses le informaron [...] sobre la existencia de una fuerte tribu de demonios envidiosos y malignos que protegían a Tifón, su aliado, al que proyectaron en la luz al fin de poderlo emplear como instrumento del mal para que dañara a la humanidad, pues las calamidades son el banquete de los diabólicos demonios [...]"

Aún, no pienses que los dioses no saben como emplear su tiempo o que descienden perpetuamente a esta tierra, pues descienden de acuerdo con ordenados períodos de tiempo, a fin de impartir un impulso benéfico a las repúblicas humanas. Ésto acontece cuando armonizan un reino, enviando a la tierra almas aliadas entre ellas para cumplir tal objetivo. Pues, esta providencia es divina y muy amplia, por lo tanto con frecuencia, aún empleando a un solo ser, éste influencia a una masa enorme de personas.

Desde luego, en la habitación terrestre existe en verdad la sacra tribu de héroes que dedican su atención a la humanidad y la asisten aún en las necesidades más pequeñas [...] Esta heroica tribu es comparable a una colonia de dioses establecida aquí a fin de que esta habitación terrestre no carezca de una naturaleza mejor. Pero cuando la materia impulsa a sus propios brotes a combatir contra el alma, la resistencia que imparten estas tribus heroicas es pequeña cuando los dioses están ausentes, pues toda cosa es fuerte en su lugar apropiado y tiempo propicio [...] Pero, cuando la armonía que los dioses establecieron al principio, concerniente a todas las cosas terrestres, empieza a degradarse, ellos descienden nuevamente para vigorizarla, impartirle energía y resucitarla, en el momento en el cual pareciera morir [...] Todavía, cuando todo el orden de las cosas terrestres, desde las más pequeñas hasta las más grandes, está corrompido, es necesario que los dioses desciendan para impartir otra distribución ordenada de las cosas."

Krishna, en el "Bhagavad Gita" dice:

"Al degradarse la justicia o Bharata! Cuando la Maldad es fuerte, aparezco de edad en edad, y, asumiendo una forma visible, me muevo como un hombre entre los hombres, ayudando al bien, empujando hacia atrás el mal y colocando nuevamente a la virtud en su lugar [...] Al acercarse el día de Brahma, que termina después de mil edades, todos los objetos manifestados surgen del principio no desarrollado, mientras al llegar la noche de Brahma, se absorben en el principio original. Por lo tanto, la masa colectiva de las cosas existentes, saliendo continuamente del absoluto, se disuelve al aproximarse esa noche, mientras que, a la llegada de un nuevo día, emana otra vez espontáneamente."

En lo que antecede, encontramos dos grandes aspectos de la ley cíclica.

La última parte hace mención al gran ciclo que incluye todo ciclo de cada clase. Todos los ciclos menores empiezan y terminan en éste. Cuando el gran ciclo comienza, hay una nueva creación, mientras que a su término llega el día de la disolución. Arnold, en su traducción del "Bhagavad Gita," llama al principio de este gran ciclo con una expresión muy hermosa: "esta gran Alborada," mientras el momento final es descrito así:

"Cuando esa noche así honda se obscurece, todo lo que es desaparece de nuevo en Él, que es quien lo hizo surgir."

Pero no se divulgan las verdaderas cifras que expresan en años mortales la duración de este período. Según los indues, cada Manwantara está dividido en cuatro Yugas o Edades que constan de un cierto número de años. H.P.B., tratando este asunto en "La Clave de la Teosofía" nos ofrece algunas indicaciones:

"Para comprender el tema más correctamente, consideráis como primera comparación y auxilio el año solar, y como segunda las dos mitades de ese año, cada una de las cuales producen en el Polo Norte una noche y un día que duran seis meses. Imaginaos, si podéis, en vez de un año solar de 365 días y las noches polares, que por lo general duran seis meses cada una, o sea 182 días, duren 182 trillones y cuatrillones de años. Así, como el sol surge cada mañana en nuestro horizonte objetivo de su espacio subjetivo (para nosotros) y antipódal, en igual manera periódicamente surge el Universo en el plano de la objetividad, procediendo del de la subjetividad, los antípodas del primero. Este es el 'Ciclo de la Vida' y como el sol desaparece de nuestro horizonte, de igual forma, al llegar la 'Noche Universal', desaparece el Universo en períodos regulares" [...]

Esta es la mejor idea respecto a este concepto, pues tales períodos son incocebibles para la mente humana. Ningún cerebro puede comprender 182 trillones de años, aún menos agregando los cuatrillones. Pocas personas si es que alguna, puede entender un millón de años. Pero podemos usar un esquema aproximado a la idea empleando la sugerencia de H.P.B., dividiendo el año y llamando a seis meses un día, mientras los restantes seis meses una noche, y luego, extender cada uno según lo que es nuestro concepto equivalente del infinito, pues es imposible asir tales períodos inmensos de tiempo.

Al elaborar las relaciones que H.P.B. sugiere, tendremos una cifra inclusiva de todos los ciclos menores, llamando a cada día que nos levantamos y a cada noche que nos acostamos, el principio y el fin de los ciclos menores. Estos días y estas noches, constituyen nuestros años y nuestra vida. Conocemos cada día, podemos calcularlo y proyectar bastante bien nuestra mente hacia adelante un año o toda la vida.

Un párrafo en la hoja 31 del primer Volumen de "Isis sin Velo" expresa las cifras indues:

"El Maha Kalpa consta de un número de períodos nunca dicho, que remonta a un tiempo muy remoto, en las épocas antediluvianas. Su sistema incluye un Kalpa o gran período de 4.320.000.000 años que ellos dividen en cuatro yugas menores en la manera siguiente:

Satya yug	1.728.000 años
Treta yug	1.296.000 años
Dwapara yug	864.000 años
Kali yug	432.000 años
	4.320.000 años

componiendo así una edad divina o Maha Yuga, setenta y un Maha Yuga comprenden 306.720.000 años. A este cálculo hay que añadir un sandhi o crepúsculo, cuya duración equivale al Satya Yuga o sea 1.728.000 años, por lo tanto, tendremos un manwantara de 308.448.000 años. Catorce manwantaras constan de 4.318.272.000 años, a los cuales

hay que agregar un sandhyamsa o alba, 1.728.000 años, por lo tanto el Kalpa o el gran período, consta de 4.320.000.000 años. Como actualmente (1878), nos hallamos sólo en el Kali Yuga de la época vigésimo octava del séptimo manwantara de 308.448.000 años, debe aún transcurrir bastante tiempo antes de llegar siquiera, a la mitad de la vida del planeta."

En la hoja 34 del primer Volumen de la misma obra, H. P. Blavatsky afirmó claramente que los demás ciclos siguen sus cursos internamente al ciclo más grande, pues leemos: "Así como nuestro planeta rueda una vez cada año alrededor del sol y contemporáneamente una vez cada 24 horas a su eje, cruzando ciclos menores con aquello más amplio, de igual forma se cumplen y recomienzan los períodos cíclicos menores dentro del Gran Saros."

Dejando el campo de las matemáticas, descubrimos que este gran período representa la extensión del hombre pigmeo en las amplias proporciones del gran hombre, cuya muerte al final del período asignado, implica el retorno de toda cosa en el absoluto. Cada año de este Ser corresponde a un número tan elevado de los nuestros, que resulta inconcebible para nosotros. Cada día de sus años produce entre la humanidad un pequeño cataclismo, pues al término de cada uno de estos días, él metafóricamente duerme. Pues nosotros, imitando este Ser, nos dormimos durante la noche o después de nuestro período diario de actividad.

Correspondemos a células menores en el gran cuerpo de este Ser y debemos actuar obedeciendo los impulsos y movimientos del cuerpo en el cual estamos encerrados y participamos.

Este gran ser pasará por toda las etapas: la infancia, la juventud, madurez, y la vejez, y al llegar la hora que indica el término de cada período, se producen cataclismos en toda la tierra. Como nuestro futuro es invisible, así lo es la duración del ciclo secreto, indicando entonces que la longitud de la vida de este Ser está ocultada a la vista de los mortales.

Todavía, no debemos cometer el error de suponer que exista solo uno de estos grandes Seres. Hay muchos, y cada uno se desarrolla al principio de una nueva creación. Pero ahora estamos penetrando en una porción de la antigua filosofía, cuya completa explicación se le ofrece sólo a los que la comprenden gracias a sus múltiples iniciaciones.

El Sandhya y el Sandhyamsa, los cuales se citan en "Isis sin Velo," son respectivamente el crepúsculo y la aurora, cuya duración se dice ser idéntica y equivalente a la edad dorada, o sea 1.728.000 años. Está en rigurosa correspondencia con nuestro día solar, cuyo crepúsculo y aurora están entre el día y la noche.

Al analizar las cifras de las cuatro edades, se nota una particularidad y por el momento la consideraré como simple curiosidad.

Añadiendo las cifras del Satya Yuga: 1, 7, 2, y 8, obtenemos 18, y conseguimos el mismo total agregando aquellas del Treta Yuga 1, 2, 9, 6, y del Dwapara Yuga 8, 6, 4 mientras en el caso del Kali Yuga, 4, 3, 2, el resultado es 9, pero si añadimos entre ellas las cifras del gran total: 4.320.000 el resultado es 9, que, agregado al Kali da nuevamente 18. Este número es particular por Krishna en el "Bhagavad Gita" y el mismo poema consta de 18 capítulos. Si añadimos los tres 18 y un 9 que hemos encontrado arriba, el resultado será 63, entonces $3 \times 6 = 18$ mientras si añadimos $3+6 = 9$ y lo mismo acontece agregando las cifras de 18. Al multiplicar los tres 18 y el 9 obtenidos mediante las diferentes épocas, tendremos 5. 8. 3. 2., cuyo total es nuevamente 18. Por lo tanto, durante este proceso de multiplicación descubrimos que los tres 18 y el 9 son valores que se repiten en manera invertida. Pues el primer 18 multiplicado por el segundo da 3., 2., 4., cuya suma es 9. 324 multiplicado por el tercer

18 da 5. 8. 3. 2, cuyo agregado es 18. Multiplicando 5.832 por 9, el producto es 5. 8. 4. 1., que es el resultado de la suma de las cifras del Kali Yuga, que, al añadirlas, obtendremos nuevamente 18.

(Los lectores que tratarán de ejecutar los cálculos aquí sugeridos, se percatarán de que los resultados están confusos. Parece que el tipógrafo omitió algunos procedimientos incluidos originalmente. - Los Editores.)

Ahora, como última de estas operaciones aparentemente fantásticas, añadimos los resultados obtenidos, multiplicando las cifras logradas durante los diferentes pasajes y sumamos los resultados.

Las primeras cifras son	$1 \times 8 =$	8
Las segundas	$3 \times 2 \times 4 =$	24
Las terceras	$5 \times 8 \times 3 \times 2 =$	240
Las cuartas	$5 \times 8 \times 4 \times 1 =$	160

Cuyo total es 4.3.2,

Las cifras del Kali Yuga.

Al analizar la pag. 32 del primer Volumen de "Isis sin Velo," encontramos este parrafo muy interesante:

"Higgins creía justamente que el ciclo del sistema indue de 432.000 años, fuese la verdadera clave del ciclo secreto."

Pero, en el parrafo sucesivo, H.P.B. declara que no puede ser revelado. Sin embargo, podemos reunir algunas indicaciones pues el Kali Yuga consta de 432.000 años, mientras el gran total, (omitiendo a los Sandhis), tiene 4.320.000 años. No soy tan competente para decir lo que es este ciclo secreto, deseo solamente presentar una alusión.

Después de haber considerado de paso la doctrina del gran ciclo que incluye a todos los demás, dedicamos un poco de atención al ciclo mencionado en los pasajes tomados del "Egyptian Wisdom."

Para nuestro propósito inmediato, llamaremos este ciclo El Ciclo de las Influencias Celestiales Descendientes, pues quiero decir que descienden sobre nosotros.

En la mención al principio, Osiris muy probablemente representa el lado positivo de la naturaleza, mientras su hermano, Tifón, el negativo. Ambos deben aparecer juntos. A veces, algunos libros egipcios llaman Tifón el opositor, mientras nuestra civilización lo considera como el diablo. La contemporánea aparición de Tifón y de Osiris, corresponde a la historia del Krishna indue, que era un adepto blanco que vivió en el mismo período de Kansa, un mago negro, el cual trató de matar a Krishna, como Tifón intentó destruir a Osiris. Aún Rama, que según la tradición indue era un gran Adepto o un dios que gobernaba, tuvo su rival, Ravana, el poderoso rey y mago negro.

Los dioses, mientras enseñaban a Osiris, después de la iniciación, previeron dos interrogantes que quizás surgirían en él y en nosotros. La primera concernía a los dioses, los cuales, si están vivos, y no se mezclan con los seres humanos para beneficiarlos y guiarlos, deben estar ociosos. El mismo cargo se expresó contra los seres que según la tradición arcaica viven en los Himalayas y son los poseedores de un poder y de una infinidad de conocimientos. Según la opinión pública, si ellos tienen un saber tan profundo, ¿por qué no vienen entre nosotros? Como no se mezclan con los seres humanos, deben estar también de ocio, pensando constantemente en nada.

El instructor contestó a esta pregunta con anticipo, mostrando como estos seres, llamados dioses, gobernaban a la humanidad mediante causas eficientes que descendían gradualmente. Los dioses, en su esfera, se interesan perpetuamente con las cosas concernientes a ellos y a su turno inducen otras causas que producen los efectos apropiados sobre la tierra, viniendo directamente en contacto con las relaciones

terrestres sólo cuando es necesario, durante algunos "períodos precisos", al desaparecer la armonía, hecho que causaría la destrucción si no fuese restablecida. Entonces, los mismos dioses descienden, después de la revolución de muchos ciclos menores. El "Bhagavad Gita" expresa el mismo concepto.

Pero muy a menudo, durante los ciclos menores, es necesario, como dice "Egyptian Wisdom"; "impartir un impulso benéfico en las repúblicas humanas." Esto es alcanzable usando menos poder que sería disipado, si un Ser celestial debiera descender a la tierra. Por lo tanto, en el esquema egipcio, la doctrina de la influencia que los Nirmanakayas (ver "La Voz del Silencio" y "El Glossario Teosófico) y los Gnanis ejercitan sobre nosotros, se expresa y sostiene del modo siguiente:

"Desde luego, en la morada terrestre existe verdaderamente la sacra tribu de héroes que dedican su atención a la humanidad y la asisten aún en las necesidades más pequeñas. Esta heroica tribu es comparable a una colonia de dioses establecida aquí al fin de que esta morada terrestre no carezca de una naturaleza mejor."

Estos "héroes" son los Nirmanakayas, los Adeptos del Manwantara actual o de los anteriores, que se quedan aquí en condiciones y estados diferentes. Algunos no usan cuerpo en absoluto, pero mantienen la espiritualidad viva entre la humanidad en todas partes del mundo, mientras otros emplean verdaderamente un cuerpo. No estoy en la posición de poder decir quienes son estos últimos, y, aún lo supiera, no sería justo divulgar su identidad.

Entre esta "sacra tribu de héroes," debemos incluir otras almas. Ellas que, aún habitan en los cuerpos y se mueven entre la humanidad, han pasado por muchas iniciaciones ocultas en vidas previas, pero ahora se encuentran condenadas a la pena de vivir en circunstancias y en cuerpos que las oprimen y las hacen olvidar por un tiempo el glorioso pasado. Pero su influencia se percibe constantemente, aún ellos no se percaten de ésto, pues su naturaleza superior, siendo en realidad más desarrollada que aquella de los demás seres humanos, afectará otras naturalezas durante la noche o durante las horas diarias, cuando todo es favorable. El hecho de que estos adeptos obscurecidos no se den cuenta de quienes verdaderamente son, depende simplemente de su memoria del pasado, por lo tanto, no recordar sus iniciaciones no implica no haberlas tenido. Existen casos en los cuales es posible juzgar casi con seguridad el hecho de que estos adeptos se habían encarnado y quienes eran. Por ejemplo: Thomas Vaughan, Raymond Lully, Thomas More, Jacob Boehme, Paracelso y más como ellos, incluso algunos de los santos católicos romanos. Estas almas fueron los testigos de la verdad que durante los varios siglos y en sus naciones, dejaron las pruebas y las sugerencias para la posteridad, a fin de mantener la espiritualidad viva con pensamientos semillas adaptos al nuevo terreno mental. Similarmente a estos personajes históricos, existe una cantidad infinita de individuos vivos, que han pasado por ciertas iniciaciones durante su vida anterior, y que producen muchos efectos en distintas direcciones que aún ellos ahora ignoran. En realidad, son amigos antiguos de "la sacra tribu de los héroes" y por lo tanto se les pueden emplear más fácilmente para derramar las influencias y ejecutar los efectos necesarios al fin de preservar la espiritualidad en esta época oscura. En nuestra experiencia actual, encontramos una correspondencia parecida al olvidar las iniciaciones previas. Casi cada uno de nosotros ha experimentado, en los primeros años de vida, circunstancias que ahora ha olvidado, pero, desde entonces, continúan afectando sensiblemente nuestros pensamientos y nuestra existencia. Por lo tanto, el único punto sobre el cual podemos dudar es el de la reencarnación. Si creemos en tal doctrina, es simple admitir que muchos entre nosotros, han sido parcialmente iniciados, pero se han temporalmente olvidado. Concerniente a este tema, en la página 302 del segundo Volumen de "La Doctrina Secreta," llemos unas sugestivas palabras:

"Entonces, lo que los estudiantes de ocultismo deberían saber es que el 'tercer ojo,' está indisolublemente relacionado al karma.

[...] En el caso de los Atlantes, el ser Espiritual fue el pecador, como en aquel período el elemento espiritual era todavía el principio "Maestro" en el ser humano. Por lo tanto, nuestras Mónadas produjeron en aquellos días el Karma más pesado de la Quinta Raza [...]

Desde luego, afirmamos que muchos de nosotros ahora estamos agotando los efectos de las causas kármicas negativas que engendramos en los cuerpos de los atlantes."

En otro sitio, H.P. Blavatsky inserta la fecha de la última destrucción de los atlantes, que remonta a 11,000 años, y según sus descripciones eran seres dotados de un conocimiento y de un poder inmenso. Considerando que por lo general pasamos 1.000 años en el Devachan, sólo 11 encarnaciones se han alternado desde entonces, y suponiendo, según mi opinión, que nos hemos reencarnado más veces, entonces debemos colocarnos entre estas personas fantásticas, pero malas, en la cumbre de su poder. Puesto que fuimos culpables de las prácticas corrompidas de los períodos en los cuales vivimos y sabiendo el efecto del karma, por consiguiente, desde entonces hemos experimentado muchas vidas muy desagradables y dolorosas, comparables a las condiciones terribles de los años entre la juventud y la madurez. Por lo tanto, con razón, hemos temporalmente olvidado, desde un punto de vista exterior, lo que aprendimos entonces.

Todos los personajes históricos citados, vivían en un ciclo obscuro que afectaba solamente a Europa. Tales ciclos no influyen sobre la raza humana entera, afortunadamente para ella, pero siguen su curso en las naciones a las que afectan, sin tocar a otras. Por lo tanto, mientras Europa se encontraba en la obscuridad, la India pululaba de individuos, reyes y personas ordinarias, que poseían la verdadera filosofía, pues, en ese país acontecía un ciclo diferente.

Esta es la ley, según la formulan las mejores autoridades, en cuanto estos ciclos no incluyen a la humanidad entera al mismo tiempo. En este artículo no trato de aventurarme en cifras, pues necesitaría un análisis muy acurado de los actos y de las obras de numerosos personajes históricos en la historia universal a fin de llegar, mediante tal examen, a los períodos exactos.

Según muchas personas, el período actual es un momento de preparación para los más adelantados de "la sacra tribu de héroes," por un nuevo ciclo durante el cual la humanidad podrá beneficiarse de la asistencia de una cantidad mayor de almas desarrolladas provenientes de otras esferas. El primer volumen de "Isis sin Velo" expresa este concepto en manera muy clara:

"A menos que hayamos interpretado erróneamente los signos, se está acercando el día; en el cual, el mundo recibirá las pruebas de que solo las religiones antiguas estaban en armonía con la naturaleza, y la ciencia arcaica incluía todo el saber posible. Secretos mantenidos por mucho tiempo serán revelados, los libros y las artes olvidados y perdidos hace mucho tiempo, volverán a ver la luz. Algunos individuos descubrirán papiros y pergaminos de importancia incalculable y pretenderán haberlos encontrados entre las momias y en las criptas. Se debe aún desenterrar e interpretar lápidas y columnas cuyas inscripciones harán titubear a los teólogos y confundirán a los científicos. ¿Quién sabe de las posibilidades futuras? Muy pronto empezará, aún ya comenzado, una época de desilusión y de reconstrucción. El ciclo ha casi acabado su curso y uno nuevo está por empezar y las futuras páginas históricas comprobarán que: Si podemos verdaderamente creer en los antepasados, Espíritus que han descendido, conversaron con el hombre Diciendole secretos desconocidos sobre el mundo.

Para comprender el llegar de un período o el término de un ciclo más amplio, sin perderse en un laberinto de cifras, debemos considerar la historia y el estado presente de la humanidad como la conocemos.

Por lo tanto descubrimos que, durante las edades más oscuras de Europa, la India era casi desconocida, mientras la existencia de América era totalmente ignorada. En aquel período, los ciclos operaban independientemente, en cuanto los seres humanos estaban separados e ignoraban la existencia de los demás individuos. El continente americano constaba de naciones grandes y poderosas, que gobernaban el norte y el sur del país, pero no estaban en comunicación con Europa ni la India.

Hoy por el contrario, la China conoce y se comunica con Inglaterra y América, y aún la África negra es meta constante de visitantes de las naciones civilizadas, que la afectan en alguna manera. Sin duda, en la mayoría de las ciudades africanas, las obras del hombre blanco parecen fábulas, pero al ampliar nuestro conocimiento, llegamos a la conclusión que estas historias se basan sobre el hecho de nuestras exploraciones en aquel país.

Juzgando la situación humana de la apariencia, podemos concluir que nos encontramos en el fin o al principio de un gran ciclo y que un cierto número de ciclos menores se está acercando.

Contemporáneamente a los ciclos materiales y sociales, corresponden otros en planos más elevados. A uno de estos se le identifica fácilmente, y consiste en la influencia de la metafísica oriental sobre la mente occidental. Este ciclo superior rodó por muchos años entre los orientales antes de que empezara a afectarnos, mediante el ciclo físico del adelanto del comercio, de la ciencia y de los medios de transporte. Así, el sistema filosófico indio y tibetano, comenzó a influir sobre nosotros y nadie puede calcular su curso.

Al considerar los ciclos espirituales, tan íntimamente ligados al karma y a la reencarnación, estamos obligados a concluir que este ciclo no será lento ni débil. Pues, si nosotros, en Europa y en América, somos las reencarnaciones de los antiguos que formularon esta filosofía, debe afectarnos profundamente cuando su presentación llame nuestra atención en esta vida. Así como el mismo aire está cargado de ideas teosóficas, y los niños crecen cada día más, concluimos que cuando la nueva generación alcance la madurez, tendrá más familiaridad con los términos teosóficos y sus doctrinas, que nosotros cuando fuimos jóvenes. Pues, muy probablemente, los niños están más expuestos hoy a la palabra karma, reencarnación, budismo, teosofía y todas estas ideas mencionadas y discutidas. En 25 años, en los Estados Unidos encontraremos un conjunto amplio e inteligente de personas que creará de nuevo en las doctrinas que a lo mejor en un pasado remoto, contribuyeron a definir y a promulgar.

Entonces ¿por qué no llamar a uno de los ciclos actuales, el ciclo de la Sociedad Teosófica? Empezó en 1875 y, mediante la ayuda de otros ciclos que originaron su curso, adquirió fuerza. Si su duración se extenderá por un lapso de tiempo más amplio, dependerá del empeño de sus miembros. Las personas que deciden ser parte del movimiento teosófico con fines egoístas, no auxiliarán su desarrollo. Los simples miembros no son los que cumplen el trabajo. Sólo los miembros sinceros, empeñados, activos y altruistas, mantendrán en vida el ciclo. La sabiduría de los que lo activaron se convierte en algo aparente cuando empezamos a comprender parcialmente el sentido de la ley cíclica. La sociedad habría podido permanecer como una simple idea totalmente apartada de una expresión objetiva en una organización. Acaso hubiésemos podido recibir ideas semejantes a aquellas prevalecientes en nuestra sociedad, ¿pero cómo? En manera confusa y parcial, y quizás hubiésemos tenido que esperar otro medio siglo para conseguir una presentación racional. Mientras que un sabio sabe como prepararse a la

ola de influencia espiritual. Pero un americano o un ruso ordinario ¿cómo puede saber que el 1875 era el año propicio para empezar, a manera de estar preparado para el flujo venidero ahora activado? Según mi opinión, el hecho de que en aquel año, nos encontramos organizados con un esquema bien definido, prueba que la "heroica tribu de héroes" contribuyó a nuestra formación. No nos opongamos al ciclo, ni debemos sentarnos a descansar, quejandonos de la tarea emprendida. No hay tiempo para descansar. La persona débil, desesperada y llena de dudas, deberá esperar, pero los seres humanos activos, no pueden quedarse inmóviles en frente de tal oportunidad. Levantaos oh Atlantes y reparad los daños causados en el pasado!
Continúa girando y conquistando oh Rueda
¡Continúa girando para siempre!

Aparecido en The Path, Diciembre, 1889

10) AFORISMOS SOBRE EL KARMA

Entre otros aforismos sobre el Karma aún desconocidos, los siguientes me fueron dados por mis maestros, entre ellos H.P. Blavatsky. Algunos por escrito, otros comunicados en otras formas. Me fué entonces declarado que provenían de manuscritos todavía inaccesibles al público en general. Cada uno me fue dado sujeto a mi juicio y razonamiento; y así, después de reflexiva consideración, ellos se sometieron por sí mismos a mi razón sin que mediara en ello autoridad alguna, igualmente confío que encontrarán aprobación entre los compañeros para quien ahora los publico.

William Q. Judge

AFORISMOS

1. No hay Karma a menos que haya un ser que lo cree o sienta sus efectos.
2. Karma es el ajuste de los efectos que fluyen de causas durante cuyo ajuste el ser sobre quien y por quien éste se efectúa, experimenta placer o dolor.
3. El Karma es la infalible tendencia en el Universo hacia la restauración del equilibrio, y esta tendencia obra incesantemente.
4. El aparente cese de ese proceso de restauración del equilibrio, se debe al necesario ajuste de otro disturbio en otro punto, lugar o foco, el cual solo es visible al Yogui, al Sabio, o al Vidente perfecto: no hay por lo tanto un cese, sino tan solo un ocultamiento a la vista.
5. El Karma opera sobre todas las cosas y todos los seres, desde el átomo infinitesimal hasta Brahma. Actuando en los tres mundos de seres humanos, dioses y seres elementales, ningún punto en el universo manifestado, está fuera de su alcance.
6. El Karma no está sujeto a tiempo, por lo tanto, aquel que conoce la última subdivisión del tiempo en el Universo, conoce el Karma.
7. Para todos los demás seres el Karma es, en su naturaleza esencial, desconocido e incognocible.

8. Pero su acción puede calcularse de la causa al efecto y este cálculo es posible porque el efecto está ya envuelto en la causa y no es posterior a ésta.
9. El Karma de la tierra es la combinación de los pensamientos y acciones de todos los seres de todo grado, que estuvieron envueltos en el Manvantara anterior, o sea la corriente evolucionaria de la cual fluyó la nuestra.
10. Y como esos seres incluyen Señores de Poder y Seres Santos, al igual que débiles y malvados, el término de duración de la tierra es mayor que el de cualquier ser, entidad o raza que jamás pueda habitarla.
11. Como el Karma de la tierra y de todas sus razas comenzó en un pasado demasiado remoto para ser penetrado por la mente humana, toda investigación en cuanto a sus orígenes es tan inútil como improductiva.
12. Las causas kármicas que ya se han puesto en acción deben dejarse a su propio impulso hasta que lleguen a extinguirse. Sin embargo esto no permite a ningún ser humano el rehusar dar ayuda, tanto a sus semejantes como a todo ser viviente.
13. Los efectos pueden contrarrestarse o mitigarse por los pensamientos y acciones, ya sea de uno mismo como de otros, y así los efectos resultantes representan la combinación e interacción de la suma total de causas envueltas en la producción de tales efectos.
14. En la vida de los mundos, razas, naciones e individuos, el Karma no puede actuar a menos que se haya provisto un instrumento apropiado para esa acción.
15. Y hasta que ese instrumento apropiado se encuentre, el Karma relacionado con éste, permanece suspenso.
16. Mientras que un ser esté experimentando acción kármica en un instrumento apropiado, su otro Karma permanece en suspenso sin extinguirse por ningún otro ser o medio, sino que más bien permanece en reserva para su efecto futuro. Mientras tanto, el lapso de tiempo durante el cual esa acción kármica no se siente, ni disminuye su fuerza ni cambia su naturaleza.
17. Lo apropiado de un instrumento para la operación del Karma, consiste en la exacta relación y nexo entre ese Karma y el cuerpo, la mente y la naturaleza intelectual y psíquica que ha adquirido el Ego para su uso durante una vida.
18. El instrumento usado por cualquier Ego en una vida, está apropiado para la acción kármica que opera a través de él.
19. Cambios pueden ocurrir en el instrumento durante el curso de una vida para hacerlo apropiado a un nuevo tipo de Karma lo cual puede ocurrir de dos maneras: (a) por la intensidad de un pensamiento y el poder de un voto o juramento, o (b) por medio de cambios naturales que resulten en la extinción de causas anteriores.
20. Porque el cuerpo, la mente y el alma tienen cada uno el poder de acción independiente, cualquiera de estos puede, independientemente de los demás, extinguir causas kármicas, ya sean éstas más remotas o más inmediatas respecto

al momento inicial de las causas que están ahora en acción por los otros mencionados canales o vehículos.

21. El Karma es tanto misericordioso como justiciero. Misericordia y Justicia son solo los polos opuestos de un todo; y Misericordia sin Justicia es imposible en la acción del Karma. Aquello que los humanos llaman Misericordia y Justicia es algo erróneo, deficiente e impuro.
22. El Karma puede ser de tres clases (a) en acción en el presente por medio de instrumentos apropiados; (b) el que está siendo creado ahora, almacenado para extinguirse en el futuro; (c) Karma acumulado en vidas previas y todavía inactivo porque lo impide lo inapropiado del instrumento que está en uso por el Ego o por la intensidad del Karma operante en el presente.
23. El Karma usa en cada ser tres campos de acción: (a) el cuerpo y las circunstancias; (b) la mente e intelecto; (c) los planos psíquicos y astrales.
24. El Karma acumulado y el Karma presente pueden actuar cada uno o ambos a la vez en los tres campos de operación Kármica o en cada uno de estos puede obrar una clase diferente de Karma.
25. El nacer en cualquier tipo de cuerpo, así como cosechar los frutos de cualquier tipo de Karma, se debe a la preponderancia de la línea de tendencia kármica.
26. El impulso y empuje de una tendencia kármica influenciará las encarnaciones ya sea de un Ego o de una familia de Egos por unas tres vidas, a menos que no se adopten medidas de represión, eliminación o contrarresto.
27. Las medidas tomadas por un Ego para reprimir tendencias y eliminar defectos, así como el contrarresto por medio de la creación de otras causas diferentes, alterarán el impulso de una tendencia kármica y abreviarán su influencia en relación directa a la intensidad o debilidad de esfuerzos hechos al implementar las medidas adoptadas.
28. Ningún ser humano, sino es un sabio o un verdadero vidente, puede juzgar el Karma de otro. Por lo tanto, mientras cada uno recibe lo que merece, las apariencias pueden ser engañosas y el nacimiento en la pobreza o en la dura prueba pueden fácilmente no ser castigos resultantes de mal Karma, pues los Egos frecuentemente encarnan en ambientes en los que experimentan dificultades y pruebas que son más bien buscadas para disciplinar al Ego y las cuales darán frutos de fortaleza y compasión.
29. El Karma de una raza, o Karma racial, influencia a cada individuo en esa raza por medio de la Ley de Distribución. El Karma nacional actúa en los miembros de una nación por acción de la misma ley más concentrada. El Karma de familia rige solamente en naciones donde las familias han permanecido puras y diferenciadas; ya que en cualquier nación en donde hay mezcla de familias, como sucede en la actual era del Kali yuga, el Karma familiar es generalmente distribuido a nivel nacional. Pero aún en tales eras, algunos grupos familiares permanecen coherentes por largos períodos y en esos casos sus miembros sienten el efecto del Karma familiar. La palabra "familia" puede aquí incluir varios subgrupos familiares.

30. El Karma obra en la producción de cataclismos de la naturaleza por la concatenación de los planos mentales y astrales de los seres. Un cataclismo o catástrofe puede atribuirse a una causa física inmediata como son los fuegos interiores de la tierra, disturbios atmosféricos y otros, pero a su vez éstos han sido provocados por otros disturbios creados por el poder dinámico del pensamiento humano.
31. Los Egos que no tienen ninguna conexión o nexo con un lugar del globo donde un cataclismo ha de suceder, son rechazados y mantenidos fuera del ámbito de su efecto en dos maneras distintas: (a) por repulsión que actúa sobre las naturalezas interiores de esas personas, o (b) siendo tales personas llamadas y advertidas por aquellos que vigilan el progreso del mundo.

Aparecido en The Path, Marzo 1893